

PRIMER
SEMANARIO
TAURINO
DEL
MUNDO

El Ruedo

AÑO XXXIII • N.º 1.690 • 16 NOVIEMBRE 1976 • 35 PTAS.

Colombia 22 pesos • Venezuela 5 bolívares • Ecuador 120 sucres

SIGUE CON EXITO LA FERIA DE LIMA

«No estoy
con los
monopolios»
("Antoñete")

«Joaquinillo»:
cincuenta años
de entrega
a la Fiesta



El Ruedo

TARIFAS DE SUSCRIPCION

CORREO ORDINARIO:

España, Iberoamérica y Portugal, un año.....	1.820
España, un semestre.....	910
España, un trimestre.....	455
Resto del mundo, un año.....	2.210

VIA AEREA

España, anual.....	1.885
Iberoamérica, anual.....	3.120
Portugal, anual.....	1.950
Europa, anual.....	2.470
USA, Puerto Rico, Africa, anual.....	3.510
Asia y Oceanía, anual.....	4.290

CORREO CERTIFICADO:

Sobre los precios anteriores se aplicará una sobretasa de 5 pesetas por número en los envíos a España y 15 pesetas por número para el extranjero en general.

Las nuevas suscripciones, a partir del número 1.645, deberán regirse por estas tarifas. Para las suscripciones actualmente en vigor, las nuevas tarifas se aplicarán a partir de la finalización de la última cuota abonada. Les recordamos, asimismo, que toda la correspondencia relativa a suscripciones debe dirigirse a: SARPE-Distribución. Calle José Lazaro Galdiano, n.º 6. MADRID-16.

BOLETIN DE SUSCRIPCION A

Deseo suscribirme a su revista por el periodo que señalo más abajo:

Nombre.....
Domicilio.....
Población.....
Provincia.....

- España-anual, 52 números 1.820 pesetas.
 España-semestral, 26 números. 910 pesetas.
 España-trimestral, 13 números. 455 pesetas.
 Iberoamérica y Portugal. Un año, 52 números. 1.820 pesetas.
 Resto del mundo. Un año, 52 números. 2.210 pesetas.

Modalidades de pago Reembolso.
 Giro postal n.º.....
 Cheque n.º.....

Recorte este boletín y envíelo en un sobre a: SARPE-Distribución. Calle José Lazaro Galdiano, 6. MADRID-16.

NOTA.—Para el extranjero sólo es factible la modalidad de pago mediante cheque o giro postal internacional.

cartas

Escriben los lectores

Como cada semana, balcón que se abre al amplio mundo de los toros. «Los lectores escriben» es la más natural de las intercomunicaciones y, en la cual, todas las opiniones, solamente opiniones y no consultas, tienen cabida, siempre y cuando las mismas se expongan con el justo sentido de la normal educación y respeto entre semejantes que un mundo civilizado exige. Y afirmamos a todos nuestros lectores que, bajo estas simples normas, ninguna carta de opinión quedará sin publicar. Y al hacerlo, nos complacemos también nosotros, pues «El Ruedo» quiere estar siempre al servicio de sus lectores y de todos los aficionados taurinos.

Desde Suiza y con afición

En la tierra de «los relojes exactos», en la ciudad de Montreux, reside un buen aficionado: André Berdoz, con domicilio en la rue de la Paix, número 8. Bajo el título de «Toros y televisión», este simpático aficionado, que ruega perdonemos sus faltas de castellano, nos escribe:

«Se ha publicado: "La noticia de que Televisión Española va a preocuparse del tema taurino con más frecuencia con que, hasta ahora, lo venía haciendo, ha causado buena impresión entre los aficionados". ¡Ya lo creo! Parece que sea mucho más fácil "ir a los toros" sin salir de casa que lo contrario. Y todavía mucho más barato... Aquí está el peligro: todos en casa y en la plaza misma, los toreros y unos verdaderos aficionados de solera».

El señor Berdoz, en otro punto de su carta, añade:

«Se puede opinar también que la "tele" no ha matado al fútbol y que, al contrario, lo ha hecho conocer mejor a millones de personas, y que los estadios hacen el lleno aun transmitiendo la televisión. Lo que sería buena cosa es que más corridas se den en "Eurovisión", pero estando seguros que será la corrida buena, cosa imposible, porque los toros no son el fútbol. Con la corrida no se puede estar indulgente, igual que con el fútbol... ¡Desgraciadamente!».

Sobre una alternativa

La de «Curro» Caro, desgraciadamente muerto en accidente de tráfico. Ante la duda que te-

nía el buen aficionado señor García Velasco, publicamos su carta, la que fue eficientemente contestada por don José Galdón, de Albacete. Aclarando estas mismas dudas nos escribe otro buen aficionado, de Aranjuez, don Jesús Gallardo García, a quien agradecemos su rápida colaboración y cuya carta no publicamos por ser los datos exactos y precisos de acuerdo a los facilitados por el anterior comunicante.

Sigue el tema de la "tele"

En Brenes (Sevilla) siente inquietudes por temas de la Fiesta un asiduo lector de EL RUEDO, don Francisco Jiménez Moreno, que vive en General Franco, 10, del citado lugar. Su carta dice así:

«Hago referencia a un escrito que en semanas anteriores se publicaba en ese capítulo de la cantidad de horas que TV. E. dedicaba al deporte en la semana, mientras que los toros tenían media hora escasa los martes, a las 9,30 horas de la tarde...»

«Pero ahí no quedó la cosa, que ahora nos ponen la «Revista Taurina» a las cuatro horas de la tarde, hora espléndida para una corrida, pero demostrado que es la hora en que menos personas pueden ver la televisión. Y yo me pregunto: ¿Qué tendrá Televisión Española contra la Fiesta Nacional?»

Nosotros no podemos contestar como quisiéramos, aunque, eso sí, podemos adelantar a nuestro comunicante que, al parecer, los propósitos de enmienda por parte de TV. E. son sinceros. Así, pues, a esperar.

LOS RIESGOS DEL TOREO

Parece ocioso decirlo; el toreo constituye una profesión singularmente arriesgada. Pero anticipémonos a los derrotistas de siempre para decir que no, ciertamente, «la más» arriesgada. Porque en esas campañas que con cierta periodicidad suelen orquestarse contra la Fiesta Nacional, los espontáneos de la pluma que (ellos sabrán por qué) le tienen manía a los toros, montan sus sofismas sobre dos motivos constantes: el riesgo mortal de los toreros y el sufrimiento en la plaza de los toros.

Muchas veces se han combatido ambos falaces argumentos. Siendo grave y dolorosa la lista de profesionales muertos en el ejercicio de su profesión, es infinitamente más baja que, por ejemplo, la de boxeadores que se han dejado la vida entre las cuerdas del «ring», sin que por eso los puritanos británicos que tanto claman contra la Fiesta española hayan condenado públicamente el deporte de los guantes ni se hayan quejado de que la B. B. C. televisase en directo los combates, mientras jamás ha podido hacerlo con una corrida íntegra. Estos mismos puritanos (el puritanismo victoriano, recuérdese, engendró un movimiento de hipocresía colectiva sin parangón posible en ningún otro país del mundo) son los que elevan preces, recogen firmas y organizan manifestaciones protestando contra la «crueldad» de las corridas, donde (según ellos) la fiereza humana se ensaña con las desvalidas reses.

Bastantes de quienes esto dicen son entusiastas de la caza y más aún, de la caza mayor, que en Gran Bretaña tanto se practica y no encuentran el menor reparo moral a una afición consistente en perseguir, cercar, hostigar, herir y terminar matando jabalíes o venados. Que son animales tan respetables como los toros y, desde luego, bastante más indefensos que éstos. Claro que tampoco los celosos defensores de la vida de los toreros españoles se rasgan jamás las vestiduras por el creciente índice de accidentes mortales que registra otro deporte muy jaleado (y muy televisado en todo el mundo): el automovilismo. Donde el peligro ya no acecha tan sólo a los practicantes, a los profesionales, sino que suele alcanzar incluso a los propios espectadores.

Y a propósito de esto. El riesgo del matador de toros frente a la res es, naturalmente, grande. Aunque dicen los maestros (lean ustedes a Domingo Ortega) que las cogidas son siempre culpa del torero. Pero hete aquí que, repasando la lista de diestros muertos en los últimos doce años, nos encontramos con la sorprendente evidencia de que fuera de la plaza y en accidentes de automóvil murieron muchos, muchísimos más que entre las astas del toro. Es una consecuencia insospechada que nos traen las estadísticas. Es una dramática advertencia a todos cuantos andamos por esas carreteras con el volante entre las manos. El riesgo del coche supera sensiblemente al riesgo profesional del matador de toros.

Pensemos en unos cuantos nombres, de maestros en activo o retirados, que después de haber salvado sin incidencias definitivas el peligro diario de su actividad taurina, perdieron la vida en una curva o en un choque. Pensemos en César Girón, en Carlos Arruza, en Rafael Vega, «Gitaniño de Triana», en Curro Caro. Y en tantos y en tantos más. La negra efemérides se hace especialmente triste, cruelmente paradójica, cuando de toreros retirados se trata. Ellos habían terminado ya con el riesgo profesional; ellos habían dejado atrás la incertidumbre de cada corrida, el jugarse la vida por exigencias de su pundonor y su prestigio. Vivían una madurez tranquila y creían compensadas tantas amarguras, tantos sobresaltos, tantos sustos, con ese bienestar material que, a cambio, habían logrado y que les aseguraba para el resto de su vida la existencia plácida.

Pero fueron víctimas de ese mismo bienestar y al cabo de muchos años de estar esquivando las cornadas, no pudieron eludir otra, más traidora sin duda, de la velocidad excesiva o del fallo mecánico o de la imprudencia ajena o, quizá, de la mala suerte, sin más. Y vinieron a morir, sin gloria, sobre el asfalto. No sobre la arena, no entre el grito doloroso de una muchedumbre que les aclamaba, no como héroes. Simplemente, igual que tantos y tantos centenares de gentes anónimas, cuyos nombres ya ni se detallan en las páginas de «sucesos» de la Prensa diaria.

El riesgo de los toreros se da, pues, por partida doble y aún parece que haya como una extraña maldición sobre ellos, porque el porcentaje de víctimas de tráfico que la profesión arroja es espeluznante; posiblemente el más alto entre todas las profesiones. ¿Por qué? No se diga que ese peregrinar nocturno en plena temporada, de ciudad en ciudad, supone una especial predisposición para los accidentes. Curiosamente, en esas cabalgadas automovilísticas, con los nervios deshechos, el cansancio dominándolo todo, el pensamiento puesto en la inmediata corrida, apenas se producen accidentes. Casi todos los toreros muertos en la carretera lo han sido cuando viajaban por placer o por negocios. ¿Y por qué?

Una extraña maldición, repitámoslo. Que se nos ha llevado maestros queridos, figuras inolvidables, tontamente, suciamente. Frente al tópico manejado por los detractores de la Fiesta del peligro de muerte que ésta entraña, recojamos la realidad de que sean muchos más los toreros que han perdido su vida joven entre los hierros retorcidos de un coche deportivo. Sin que nadie, por eso (ni en Inglaterra, por supuesto) haya pedido la supresión de la circulación rodada.

El Ruedo

El Ruedo

Fundado por Manuel Fernández-Cuesta, el 13 de mayo de 1944.

Año XXXII - Madrid, 16 de noviembre de 1976

Núm. 1.690 (segunda época)

DIRECTOR
FERNANDO VIZCAINO
CASAS

GERENTE
ALFONSO HERNANZ GARCIA

**DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION**
Donoso Cortés, 75. Madrid-15
Teléfonos 244 18 59 - 243 81 91

EDITA
Prensa y Radio del Movimiento

DISTRIBUCION
S.A.R.P.E. José Lázaro
Galdiano, 6.
Teléfono 250 33 02. Madrid-16

IMPRIME
Prensa Española, S. A.
Josefa Valcárcel, 52
MADRID-27

DEPOSITO LEGAL
M. 881-1958.

NUESTRA PORTADA



Ya en marcha la temporada taurina en América, nuestra portada recoge un momento taurino de la plaza del Acho, en Lima. Sobre este motivo, la actualidad española en el planeta de los toros, con las declaraciones, por los hombres de oro de «Antonieta», y por los de plata, o los subalternos, como se les llama, las del popular y veterano «Joaquinito».

PACO ALCALDE

**PRIMERO:
ESPAÑA**

**AHORA:
AMERICA**

18 de octubre: VALENCIA (VENEZUELA), 2 orejas
30 de octubre: LIMA (PERU), 1 oreja y cogido
6 de noviembre: LIMA (PERU), 2 orejas
Y ASI CONTINUA SU ANDADURA

EL MEJOR TORERO DE LA EPOCA

EL «DUENDE» NO TIENE FRONTERAS

¡YO SOY EL ARTE!

CURRO VAZQUEZ

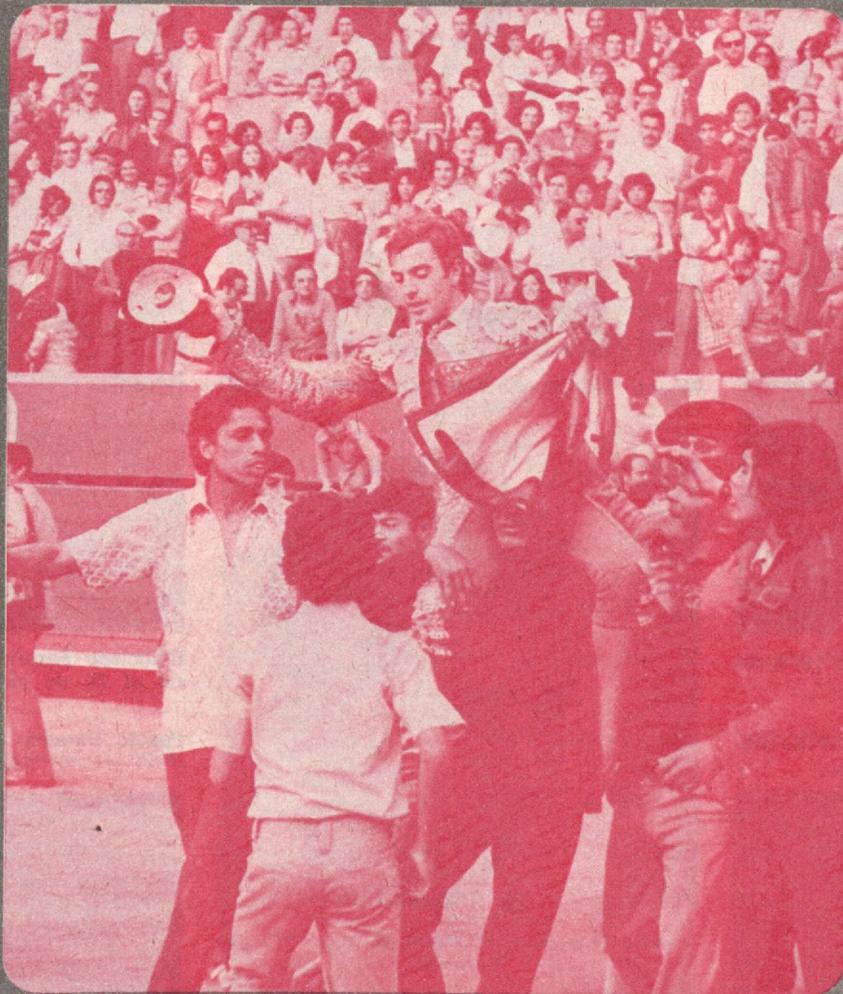
— Mi Comentario —

Curro Vázquez Bordó el Toreo

— Por Raúl de la Puente —

La segunda
de la
temporada
en Acho

**CURRO VASQUEZ: DOS OREJAS
EN TARDE DE BUENAS FAENAS**



LA URONIA

LIMA, LUNES 1 DE NOVIEMBRE DE 1976

CURRO VASQUEZ CORTO OREJAS

**CANDIDATO INDISCUTIBLE AL TROFEO
AL TRIUNFADOR DE LIMA**

DROS - TOROS - TOROS - TOROS - TOROS - TOROS -

Una tarde ligera

**Curro Vázquez: dos orejas
para una magnífica faena**

Los de Chuquizongo, mansos y faltos de casta

LA CARRETERA, MORTAL ENEMIGA DE LOS TOREROS

El asfalto ha sido, durante los últimos cinco lustros, testigo mudo y, a la vez, personaje principal de la muerte de once matadores de toros, hombres que exponían su vida temporada tras temporada en los ruedos, y a los que no se les habría pasado por la cabeza que iban a tener un final tan dramático e incierto.

Es difícil, cuando se está dentro de esta profesión, imaginar que se va a acabar de esa manera. Sólo se acierta a pensar que la muerte llegará en unas circunstancias naturales o en un día desafortunado, en la plaza, cuando la suerte sea adversa.

Anteriormente, el primer accidente de esta índole en el que

murieron dos profesionales del toreo, ocurrió un 20 de julio de 1927 en la localidad de las Navas del Castillo, un pueblo de la provincia de Salamanca. En él encontraron su fin el matador de toros Francisco Ferrer Rodríguez, más conocido por «Pastoret», y el novillero Antonio Alvaraz, «Alvaro de Córdoba».

Siete años más tarde, el 12 de octubre de 1934, la carretera volvía a cobrarse una nueva víctima. A consecuencia de las lesiones recibidas un mes antes, moría en la capital de España, Fausto Barajas, espada muy querido en el ámbito taurino de la época.

Pasarían casi veinte años antes de que la escena volviera a



«El Chano»: Murió el 3 de julio de 1975, en Madrid.

«Carnicerito de Ubeda»: Murió el 4 de noviembre de 1976, en Jaén.



Ricardo Torres: Murió el 4 de agosto de 1953, Méjico.



Manolo Dos Santos: Murió el año 1973, en Portugal.

Juan Montero: Murió el 10 de agosto de 1971, en Albacete.



Francisco Ferrer Rodríguez, «Pastoret»: Murió el 20 de julio de 1927, en Salamanca.

Fausto Barajas: Murió el 12 de octubre de 1934, en Madrid.



repetirse. Esta vez fue Méjico el que perdería uno de sus diestros. Ricardo Torres, torero mejicano de discreto renombre veía terminada su carrera en una curva, en las calles de la ciudad azteca.

Pero cuando se produce el gran aluvión de accidentes mortales de matadores sería a partir de 1966.

Desde aquel 4 de agosto de 1953 en que muriera el mejicano Ricardo Torres habían pasado trece años en los que la carretera se había mostrado magnánima con los maestros de la fiesta.

El 20 de mayo del 66 perece Carlos Arruza, que tantas tardes de gloria brindó a la afición en competencia con «Manolete».

● Desde 1953 hasta nuestros días han encontrado la muerte, en accidentes de tráfico, once matadores de toros.

Tres años más tarde, el 24 de mayo de 1969, le llegaba el turno en esta ronda fatal a otro gran torero, Rafael Vega de los Reyes. «Gitanillo de Triana», ya retirado de los ruedos hacía varios años, que arrastró en su desgraciado accidente a su yerno, el también matador Héctor Alvarez. Ambos venían de pasar una velada en la finca que Luis Miguel Dominguín Posefa en la

provincia de Cuenca; cuando regresaban a Madrid les sobrevino el trágico derrape que pondría fin a sus vidas.

El 10 de agosto de 1971, en Albacete, murió de la misma manera Juan Montero, y el 29 de octubre del mismo año, César Girón sufrió un accidente de tráfico en Venezuela, y siguió la misma suerte que el anterior. Manolo Dos Santos falleció en Por-

tugal en el año 1973, y dos años más tarde fue el colombiano Héctor Villa, «El Chano», quien encontró la muerte en Madrid, arrollado por un turismo, el 3 de julio de 1975.

En este año han fallecido Curro Caro y Vicente Vega, el pasado 27 de junio. Finalmente, la carretera cobraría su última víctima, el día 4 del presente mes. «Carnicerito de Ubeda» cerraría los ojos al mundo al sufrir un desgraciado accidente con su coche en la localidad jienense de Ubeda, cerca de las Navas de San Juan.

José MIRANDA
(Fotos Archivo)



Curro Caro: Murió el 27 de junio de 1976.



Vicente Vega: Murió el 27 de junio de 1976.



Héctor Alvarez: Murió el 24 de mayo de 1969.

Carlos Arruza: Murió el 20 de mayo de 1966.

«Gitanillo de Triana»: Murió el 24 de mayo de 1969.

César Girón: Murió el 29 de octubre de 1971, en Venezuela.



FALLECIO REPENTINAMENTE EL PADRE DE LOS HERMANOS GALAN

El sábado falleció, a consecuencia de un ataque al corazón, don Francisco Galán Gavilán, padre de los matadores de toros Antonio José y Alfonso Galán. Hacia justamente una semana había sido padrino de la boda de su hijo Antonio José, quien se encontraba en Miami en viaje de novios cuando ocurrió el infortunio y tuvo que ser localizado allí con toda urgencia. Personado en Málaga ayer lunes de madrugada, acompañó al féretro de su progenitor al cementerio de Fuengirola, donde se enterraron los restos mortales del señor Galán, en el panteón familiar.

En la gráfica de Jesús Rodríguez, una de las últimas

fotos del finado, cuando en Aranjuez asistió a una corrida en la que participó su hijo Alfonso. Descanse en paz, el padre de los dos toreros.



“EL REGIO”, TROFEO SAN PEDRO REGALADO



El trofeo «San Pedro Regalado», que premia al diestro que realice la mejor faena en la feria de Valladolid, ha

sido concedido al matador de toros palentino Félix López «El Regio». El diestro palentino realizó una gran faena el 24 de septiembre a un toro de Félix Cameno, por cuya labor le fueron concedidas las dos orejas.

Igualmente, ha sido distinguido con el trofeo al mejor subalterno Federico Navalón «El Jaro», de la cuadrilla de «El Regio».

Los trofeos «San Pedro Regalado» están patrocinados por el Ayuntamiento de la ciudad castellana y están considerados como unos de los más importantes de la temporada taurina.

LA FERIA DE POPAYAN

Los días 5 y 6 de enero se celebrará la feria de la localidad colombiana de Popayán. Los carteles estarán formados por las más destacadas figuras colombianas y españolas. Pepe Cáceres, Jaime González «El Puno», Enrique Calvo «El Cali» y Jorge Herrera serán los diestros nativos que intervendrán, junto a los espa-

ñoles José Fuentes y Palomo Linares.

Desde el pasado año la plaza de la histórica ciudad del Cauca está regida por el promotor español Manolo Lozano, que además de los ya mencionados toreros cuenta con dos de las más prestigiosas ganaderías nacionales.

CORRIDAS DE JOSE FUENTES EN AMERICA

El matador de toros jiennense José Fuentes, que partirá próximamente hacia tierras hispanoamericanas, tiene firmadas hasta el momento una docena de actuaciones.

En Colombia actuará dos

tardes en Bogotá, dos en Medellín, una en Cartagena de Indias y otra en Popayán. Actuará dos tardes en Quito y tiene varias corridas en diversos Estados mejicanos. También toreará en «La Méjico».

TIEMPO PARA MEDITAR...

EL LIBRO, UN AMIGO LEAL

«Evolución y revolución de la fiesta de los toros» es un libro singularísimo porque en el mar de la literatura taurina nadie hasta ahora ha buceado con tanta inquietud y personalidad como lo ha hecho Tomás Cuevas Villamañan.

El prólogo de este libro nos fue encargado por el amigo Tomás Cuevas y en él decíamos, entre otras cosas, que... «el autor es de un lugar de La Mancha del que quiere acordarse. La noble e hidalga Albacete. Es abogado, pero su inquietud por resolver los problemas de los demás le llevó a hacerse procurador de los Tribunales. Tomás es un hombre joven, pero su fruto intelectual está en plena madurez y su numen, perdido en ese inmenso mar de pan que es su tierra manchega, le llevó al desvarío de hasta ver en las espigas leyes y en los molinos, órganos administrativos capaces de aplicarlas con rigor y generosidad...».

Los españoles, en general, y los aficionados, en particular, no somos muy adeptos al estudio, la lectura y la meditación. Nos gusta más la improvisación y vivir de nuestras propias intuiciones o pequeñas verdades, de las que hacemos tremendos muros de lamentaciones donde

se estrellan, sin darles lugar a que las expliquen, las razones de los demás.

La temporada ha finalizado y el invierno está ya ahí. Los taurinos hablarán como siempre de lo bueno y de lo malo de la fiesta de los toros y de los porqués de una y otra cosa. Sin embargo, no serán muchos los que acudan al libro para aclarar sus ideas y aprender. Por eso nos permitimos hoy, y aquí, en el entrañable RUEDO, dar un toque de atención a todos; *aficionados, ganaderos, toreros, empresarios y autoridades*, para que no dejen de leer este sencillo pero magnífico libro, de doscientas treinta páginas, en el que a modo de «concentrado vitamínico» se habla, especula y da luz a los problebas de ayer y a posibles soluciones para el futuro inmediato. No tratamos ni de hacerle la crítica, ni tampoco publicidad. Queremos dar una llamada de atención para que esta *obra singular* no se quede en las librerías sin antes haber sido leída y meditada sus sugerencias.

«Evolución y revolución de la fiesta de los toros» es la «mejor corrida» para este invierno... ¡Palabra!

R. C. DE ESPAÑA

EL TENORIO TORERO

DON JUAN

El mes de noviembre tiene reminiscencias de castañeras y de Don Juan Tenorio. Aquéllas llenaban de humo las calles, un humo, por supuesto, más grato que el de los autobuses. Y el pobre Don Juan nos llenaba el alma de románticas ilusiones.

No sé por qué, pero el caso es que siempre Don Juan tuvo semejanza con la figura del torero. Tal vez fuera por aquello de ser «burlador». Don Juan burlador de esposos, y el torero, burlador de toros.

En ambos casos hay cuernos por medio.

Y puestos a sacar similitudes entre los personajes del Don Juan Tenorio y los del mundillo taurino, creo que más o menos todos podríamos identificarlos de la forma siguiente:

Don Juan... el matador (nunca mejor o peor dicho).

Doña Inés... la empresa.

El Comendador... el apoderado.

Brígida... el representante de la empresa. Siempre se lleva comisión de todas partes.

Chutti... el mozo de espadas.

Don Luis Meja... el ganadero. Por aquello de proporcionar víctimas propiciatorias a Don Juan.

Capitán Centellas... La Hacienda Pública, pues no conviene olvidar que fue quien tuvo ajuste de cuentas con Don Juan, el torero.

Y Zorrilla, el escritor, no la morenita del tercero izquierda, empieza con estos versos su obra:

«¡Cuán gritan esos malditos,
mal rayo me parta
si concluyendo la carta
no pagan caros sus gritos!»

Hay torero, más o menos donjuanesco, que bien podría decir, a tenor, que no a Tenorio, de lo sucedido en cierta finca de un determinado empresario, aquello de:

«Llamé a Chopera y no me con-
[trató,
y pues que sus plazas me niega
de mis noches toreras
responda Chopera, no yo.»

Y me lo salte. Ya decía yo.

«Cuán torear los favoritos,
mal rayo me parta,
si no acabo con la casta
de mis toritos.»

«¡Don Juan, don Juan!
Yo imploro tu compasión,
contrátame para San Isidro
o déjame que hable con Jardón.»

«No es verdad, ángel de amor
que en este apartado Galapagar
la Luna mejor se ve brillar
y se torea muchísimo mejor.»

AVINARETA

MUY PRONTO A LA VENTA

RESERVE
EN SU
QUIOSCO
SU
EJEMPLAR

El Ruedo

EXTRA

RESUMEN TEMPORADA 76

IMPORTANTE

Advertimos a quienes hayan de anunciarse en este número especial la conveniencia de reservar, con la debida antelación, el espacio deseado, evitando con ello ausencias que seremos los primeros en lamentar.

RESERVE EN SU QUIOSCO SU EJEMPLAR

LA PARADOJA DE UNA MUERTE

En accidente de automóvil ha fallecido Antonio Millán, «Carnicerito de Ubeda»; el luctuoso suceso ocurrió hace unos días y se puede asegurar que ha causado gran costernación en el mundillo taurino. El muchacho —acababa de cumplir veintinueve años— estaba considerado como persona excelente, un hombre de bien y gozaba de general simpatía. Como torero militaba en la línea de los valientes, de los de toreo hondo y serio, sin concesiones. El sentido de seriedad y responsabilidad que tenía «Carnicerito de Ubeda» de la misma vida, hacía que lo tuviera también en el ruedo y así lo dejó demostrado en sus actuaciones.

La muerte de este joven torero ha traído dos importantes y curiosas consecuencias informativas; las dos originadas por agencias de información. Una de ellas tuvo cariz tragicómico, o si se quiere melodramático. Me refiero a la confusión de fotografía, cuando se dio a conocer la muerte del infortunado torero. La noticia venía dada como pie de una foto —el presunto fallecido— que no correspondía a «Carnicerito», sino a otro torero en activo, aunque poco: Agapito Sánchez Bejarano. Algunos diarios se dieron cuenta del «gazapo» y enmendaron el yerro poniendo encima del pie la auténtica fotografía. Otros, entre ellos el «ABC», no lo hicieron y aparecieron gráficamente con el sonriente rostro de Sánchez Bejarano, detalle insólito por demás, ya que Agapito no es de los que sonríen con frecuencia.

Lo curioso es que Sánchez Bejarano, que vive y que Dios guarde muchos años, tiene características y condiciones parecidas a la del fallecido «Carnicerito». Es un hombre serio y un torero serio, al que también los empresarios le tienen en cuenta. Ni «Carnicerito» pertenecía a «trusts», ni Sánchez Bejarano pertenece. Y ni uno, ni otro, fueron nunca de la preferencia de los «santones» que hacen y deshacen.

La otra noticia, más que noticia comentario, ha sido airear el recuerdo de los to-

ros muertos en los últimos tiempos, como consecuencia de accidentes automovilísticos. La relación de ellos, en activo o retirados, es realmente estremecedora y viene a demostrar que, proporcionalmente, conjugando valores como el tiempo-plazo y la frecuencia-actuación-utilización vehículo, viene a resultar que el automóvil produce más accidentes y muertes que el toro. Naturalmente, entre la gente que se dedica a esta profesión. Que se dedica o se ha dedicado.

En cualquier caso, la razón es fácil. El toro siempre avisa y consecuentemente, el torero que está luchando con el toro, pendiente de sus reacciones, de sus condiciones, de cómo se va avisando, etc., tiene muchas posibilidades de evitar el tropiezo. El coche, sin embargo, no avisa: un derrape, un fallo mecánico, la imprudencia de otro conductor que se nos echa encima, etc., pueden ser, y son, motivos inevitables de accidente.

En este paralelismo que hemos establecido entre accidentes en la carretera y en el ruedo, existe un factor común, que casi siempre conduce a un mal fin: la temeridad. Tanto peligro tiene el que torea temerariamente y sin conocimiento, como el que conduce alocadamente y sin prudencia. El riesgo es previsible y lo asombroso es que no se produzca más veces. Pero, en igualdad de condiciones, toreando con conocimiento y conduciendo con prudencia, el riesgo es mayor en el automóvil, según nos ha hecho ver la agencia en cuestión.

Antonio Millán, «Carnicerito de Ubeda», se había jugado la vida muchas veces delante de los toros. Pero lo hacía con un perfecto sentido de la medida y de los tiempos; sabía estar en el ruedo y conocía la difícil técnica de dar entrada y salida a un toro, pasándole alrededor de su cuerpo. Y cuando lo hacía con arte, sonreía satisfecho. Fue precisamente cuando creía que no se jugaba la vida, cuando le tocó perderla. Esto más que una paradoja, es toda una filosofía.

José Luis Aguado

EL INVIERNO DE LOS TOREROS

● Los hombres que mecieron capotes durante el estío, manejan ahora picos, palas y azadas con sin par destreza.

Una de las escenas más patéticas descritas por Ortega y Gasset es la que se refiere al invierno de aquellos toreros que no alcanzaron gloria y fortuna. Entre ellos, que son legión en el escalafón, se encuentran los hombres de seda y plata que se vieron obligados a cambiar alamares y oropeles del traje de luces, por esa otra vestimenta, más humilde, pero no menos digna, del mono. Y sus manos, esas manos que lanzaron con majeza capote grana y oro, manejan ahora, con pareja destreza, la azada en los campos gélidos de la vieja Castilla, los varales en la recogida de la aceituna, la paleta y pico en artes de la construcción.

El invierno del toreo es duro. Si no se ganó lo suficiente en la temporada para tener un buen pasar durante esos cinco meses que separan una de otra, es preciso «agarrarse a lo que salga». Y lo que sale para estas buenas gentes no son ocupaciones de oficina y guante. Ni de suaves y apacibles jornadas laborales. Son trabajos duros que las más de las veces están en consonancia con sus caracteres. Con sus inquebrantables esperanzas.

Y junto con los hombres de seda y plata están esos otros que vistiendo la seda y el oro aún no alcanzaron gloria y fortuna. Son la eterna ilusión y la viva esperanza en el mañana. Para ellos el invierno, les resulta más suave, porque frente al trabajo por merecer el sustento, incrementado el sacrificio por el duro entrenamiento frente al torillo imaginario, está el bálsamo confortador de una fe, nacida en la confianza en sí mismo, que hace soñar con ovaciones y cortijos. Luego, en un descanso de la faena, se llevarán las manos encallecidas hasta la gorrilla, como esperando corresponder en saludo al favor de un público que se adivina tras las ramas desnudas de hojarasca

Así es más o menos el invierno de los toreros. De los toreros modestos. De todos aquellos que precisan seguir trabajando para poder vivir con tanta dignidad como decencia.

Con la misma majeza con que se vistió la seda y el oro o la seda y la plata, ahora se viste el uniforme de ese otro trabajo más modesto pero no por tal menos honroso. Así se podrá asegurar un trozo de chorizo, unas «papas con carne» para los churumbeles. Así se evitará que la olla quede husmeante en soledad de algo sólido que llevarse para los adentros.

Pero lo más hermoso, lo más edificante y hasta lo más aleccionador es que muchos de esos toreros, padres de familia, se han ganado el respeto, el cariño y la admiración de sus esposas y de sus hijos, precisamente en estas jornadas del duro invierno. Y se han hecho acreedores a ese respeto, a ese cariño y a esa admiración porque no son hampones ni gentes de mal vivir. Pertenecen, eso sí, a una clase humana marcada con un carisma especial. Son integrantes de una raza tal vez superior porque sus almas tienen un especial temple al forjarse en los yunques del toro. En las fraguas de los improvisados ruedos en las plazas de los pueblos y en las escuelas de las capeas.

Ellos, que alguna tarde ganaron el favor del público; que aun de forma fugaz, gozaron del triunfo, que fueron alzados a hombros en tal o cual pueblecito perdido en nuestra geografía patria, no se dejaron vencer por cánticos de sirenas. No se convirtieron en cigarras, sino que llevaron el modesto zurrrón a sus casas y acompañaron el corazón para no temblar ni ante el frío ni ante el miedo, en estas jornadas de angustia del invierno.

José A. DONAIRE

LAS CUENTAS DE "EL GRAN CAPITAN"

Nos suponemos que a estas horas la mayoría de los matadores de toros y la casi totalidad de los matadores de novillos estarán soñando con que les den la oportunidad de torear un festival en las condiciones en que lo han hecho los que han intervenido en el de Antonio Bienvenida.

Extraña sobremanera que un torero radicado en Madrid pueda cobrar, en concepto de gastos, 71.264 pesetas, cuando otro compañero suyo, que vive igualmente en la capital de España, se ha conformado con pasar un cargo de 38.000 pesetas. ¿En qué se han empleado esas 33.264 pesetas de diferencia?

Dos matadores sevillanos presentan liquidación con semejante disparidad en su cuantía. Mientras uno «se conforma» con 62.880 pesetas, el otro pasa factura por importe de 89.500 pesetas más «extra» de 17.325 pesetas en concepto de localidades. Claro que tal vez el primero se encuentre compensado porque dio salida a un novillo de su propiedad, cobrando por el mismo la bonita cantidad de 100.000 pesetas. Y, hablando de los toros, bueno es que digamos que tan sólo don Felipe Lafita —«Los Campillones»— tuvo el gesto de cobrar esos veinte mil duros por dos novillos cuando los demás compañeros consideraron este dinero como valor unitario de sus astados.

El novillero Pedro Somolinos presentó una liquidación

más racional: 26.395 pesetas de gastos y 7.550 pesetas de entradas. Estas cantidades están dentro de lo normal. Pero, ¿cuántos matadores de toros vendrían a las Ventas, en corridas serias, a matar un torito más o menos «cómodo» por cien mil pesetas más un taco de entradas gratis?

Sinceramente, creemos que a alguien se le ha ido la mano en eso de aplicar baremos en concepto de «gastos de representación». Una cosa es que a los matadores que se ofrecieron a torear el festival no les cueste un duro su generoso rasgó y otro muy distinto es que el mismo deje de ser tal para convertirse en riesgo, un riesgo que, a fin de cuentas, corrieron los organizadores y no ellos.

Como ejemplo aleccionador podemos decir que los médicos cedieron sus honorarios y que los hijos del «Pimpi», que explotan la cuadra de caballos, hicieron un donativo de 3.000 pesetas.

La empresa de la plaza de toros de Madrid se comportó con la generosidad que la caracteriza en estos casos y gracias a ello fue posible que se obtuviera un saldo favorable de 425.608 pesetas con destino al monumento que se piensa erigir a Antonio Bienvenida.

En el festival de Antonio Bienvenida se han actualizado las cuentas de don Gonzalo Fernández de Córdoba, más conocido por «El Gran Capitán».

IRAZARZABAL

¡¡ESOS ENTIERROS...!!

La semana pasada tuvo un «remoquete de tragedia». Todos saben que «Carnicerito de Ubeda» murió en accidente de automóvil.

Luego han llegado los comentarios y, naturalmente, el entierro multitudinario del torero. Este último ha tenido unos matices que quiero comentar, porque considero necesario hacerlo, aunque resulte un tanto delicado.

Estamos en las puertas del siglo XXI y por lo visto en España seguimos aún con la pandereta.

Hay noticias del entierro del infortunado «Carnicerito de Ubeda», y al igual que ocurrió con Antonio Bienvenida el pasado año en Madrid, no parece de este tiempo aprovechar la muerte de un torero para montar un superespectáculo, paseando un ataúd por el ruedo de una plaza de toros con vuelta y salida a los medios. Y en este caso más reciente, bajo los compases de un pasodoble.

Cuando se enterró a Bienvenida, muchos pensaron esto mismo. Incluso varios de los profesionales que se prestaron a la organización. Pero nadie se atrevió a comentarlo, porque, en Madrid sobre todo, lo de Bienvenida fue, y estoy por decir que es, intocable.

Triste es siempre la muerte y mucho más en plena juventud. Pero habría que decir ahora —se vuelve a repetir el triste hecho— que con estos entierros taurinos casi folklóricos, que se pueden instalar

en la leyenda más vulgar de nuestras denostadas panderetas y castañueleos —delirantes tópicos que tanto daño han hecho—, no se consigue sino acrecentar el desprecio y las censuras de los antitaurinos, que se fijan sólo en estas cosas que por desgracia envuelven tragicómicamente a la fiesta.

Desde luego que los toros son muerte en potencia. Pero muerte ante el toro por su dominio y por el arte. Y nada más. No se puede crear a partir de un triste accidente, un motivo de regocijo macabro que además es tremendamente injusto.

«Carnicerito de Ubeda», que conoció las mieles incipientes del triunfo en sus primeros momentos profesionales, que incluso fue apadrinado en su alternativa por Antonio Ordóñez, bajó estrepitosamente la cuesta del olvido, viviendo un oca-so lamentablemente precoz.

Esos miles de personas que fueron a la plaza de toros a vivir la vuelta al ruedo inútil y macabra son los que tenían que haberle apoyado en su momento. Debieron seguir a un ídolo que lo ha sido sólo cuando ya no había remedio. Quizá si lo hubieran hecho antes, «Carnicerito» no hubiera fracasado. Le habría impulsado la moral del apoyo popular. Y hasta es posible que en el empuje y en su destino hubiera tenido también un final definitivo. Pero ante el toro y por el arte.

José Antonio DEL MORAL

Plazas de toros en arriendo

LA ATENCION SE CENTRA EN MALAGA

Más de treinta plazas de toros, la mayoría correspondientes a localidades con población inferior a veinte mil habitantes, quedan libres de compromiso arrendatario a partir del presente año, razón por la que son varios los empresarios que estudian la posibilidad de hacerse con las mismas. De todas estas plazas la más importante es la

de Málaga, que hasta la fecha ha venido siendo explotada por Antonio Ordóñez. Según noticias no confirmadas, en el pliego de condiciones se estipula como mínimo, un incremento en el precio diez veces superior al del último año. Lo que sí ha podido ser confirmado es que dos empresas de campanillas se encuentran interesadas en su adjudicación y que también va a «pujar» un acaudalado personaje de las finanzas que últi-

mamente está muy vinculado a los negocios taurinos.

Conclusión: o Antonio Ordóñez echa la pierna «p' delante» o el coso malacitano cambia de mentor.

Antes, Enrique García

AHORA, CARLOS POVEDANO

Don Carlos Povedano Vargas ha adquirido la ganadería

de don Enrique García, procedente de Santa Coloma, trasladando las reses a la finca Belvalle, situada en el término de Beteta, en la provincia de Cuenca, donde el pasado mes de octubre fueron tentadas treinta vacas interviniendo Javier Batalla, Sancho Alvaro, los novilleros Julián Calderón «El Jato», Jesús Guadiana y el aficionado Javier Arauz de Robles. Todas las hembras dieron buena nota, destacando «Maravillosa» un animal de seis años, que fue superior.

NOTICIAS

EL SUPREMO ARTE EN EL REJONEO

UN MUCHACHO, MOURA, ASOMBRA, APARTE DE RECORDAR, AL SUPER MAESTRO NUNCIO

Joao Moura ha sido noticia permanente durante la temporada que acaba de finalizar. El joven, jovencísimo rejoneador lusitano ostenta un palmarés artístico y profesional que va a resultar muy difícil, no ya superar, sino tan siquiera igualar. Joao Moura, a sus diecisiete años de edad, ha interpretado el rejoneo a caballo con tal pureza y clasicismo que ha llegado a sorprender incluso a los aficionados de más



Moura, un hombre, un muchacho, un artista... Moura, en verdad, toda una revelación del toreo a caballo. El, que siempre se acuerda de su maestro, Joa Nuncio, procura, en las plazas de toros demostrar lo que siente y lo que de su gran maestro aprendió

solera. Sus alegres y templadas cabriolas, sus quiebros y, sobre todo, su impresionante palmarés de trofeos y actuaciones, acreditan a Moura como figura excepcional del noble arte del rejoneo y como revelación, no ya de 1976, sino de toda una época del toreo. Es, por ello, por lo que hemos querido que sea el propio Moura quien nos hable del presente del rejoneo y de sus proyectos cara al futuro.

JACINTO HALCON: DOMEQ Y MOURA, LOS MAS INTERESANTES

Ahora es a don Jacinto Halcón a quien preguntamos.

—¿Por qué se ha decidido a apoderar a Alvaro Domecq y a Moura a la vez?

—Porque creo que las empresas así lo han pedido y pienso que son las colleras más interesantes para cualquier cartel. Esto no quiere decir que no actúen con otros rejoneadores cualesquiera. Hay una plantilla en España realmente sensacional. Me decido porque, quizás en estos momentos, las empresas se inclinen más por éste, pero, vamos que, no hay ningún inconveniente en que tanto uno como el otro toreen con otros rejoneadores en una tarde que sea necesario.

—¿Ha desbancado Joao Moura a José Samuel Lupi?

—No. Creo que Lupi sigue

manteniendo su gran cartel, es un rejoneador excepcional, una maravilla, lo que pasa es que Moura es otra época, tiene otra edad, otras maneras, quizás, un poco distintas, pero desbancar a Lupi no. Opino que éste sigue manteniendo su cartel de figura.

—¿Son mejores los rejoneadores portugueses que los españoles?

—Los portugueses son muy buenos en su estilo, en sus maneras, y los españoles son realmente extraordinarios en lo mismo.

—¿Está de acuerdo con la cláusula según la cual no puede actuar en España un rejoneador portugués si no actúa a la vez un español?

—No, no estoy de acuerdo, por supuesto. Ni yo, ni las empresas, ni el público. Es una cosa que hay que acatarla así, es un convenio sindical que no le permite actuar solo y por lo tanto no tenemos más que actuar siempre con un compañero español.

—Los éxitos de Moura, ¿benefician o perjudican a los demás rejoneadores?

—Han beneficiado con mucha diferencia a todos los rejoneadores. Como podrás comprobar a través de la relación de «Ruedos» este año, a excepción de las tres o cuatro figuras que hayan toreado menos que el año anterior, los otros lo han hecho mucho más. Incluso Moura, ha toreado con casi todos los rejo-

neadores de España y creo que éstos se han beneficiado de su éxito.

—¿Es cierto que hay un rejoneador español que cuando actúa con Moura se acompleja?

—No, no lo creo. Los rejoneadores que han actuado con Moura pueden ser mejores o peores, pero no sale ninguno con complejo. Salen, como es natural, a luchar, porque actúan todos.

Para terminar, ¿quieres añadir alguna cosa?

—No, nada, quiero agradecer el «Ruedo» —esta revista extraordinaria—, la distinción que tiene para nosotros y enviar un saludo a la afición de España y de América.

P. de S.
Fotos: TRULLO

—¿Qué ha representado la temporada 1976 en su carrera profesional?

—Pues mi carrera profesional en el año 1976 ha representado mucho, pero no creo que haya sido todo lo que puede representar. He hecho una gran campaña, pero creo y estoy seguro de que me superaré en todo, y sobre todo, en la hora de matar, que es en lo que estoy un poquito más flojo.

—¿Cómo piensa económicamente el rejoneo?

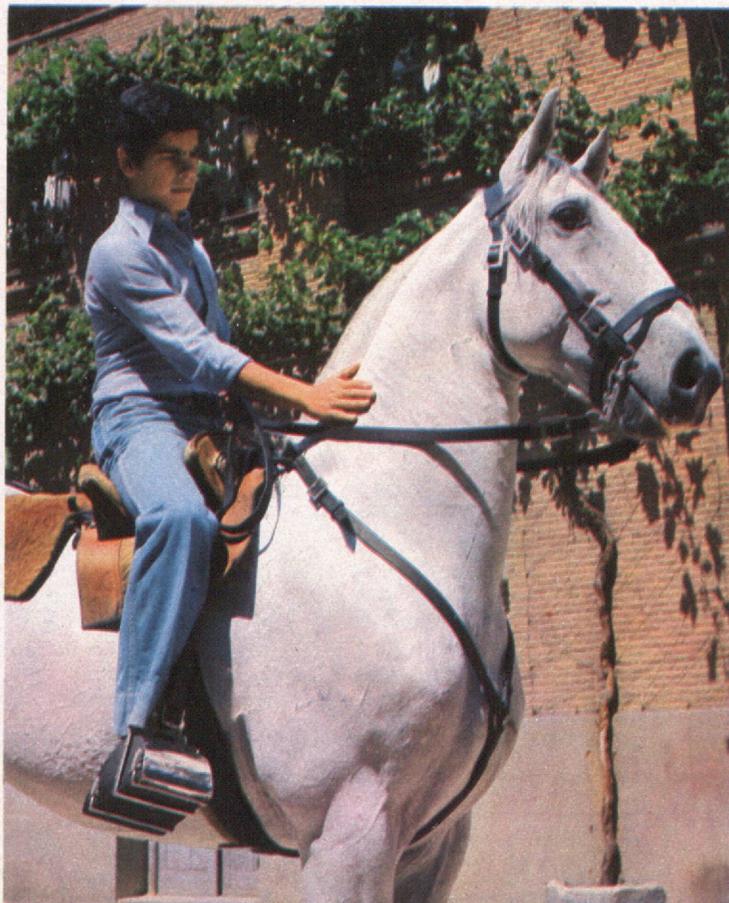
—Bueno, yo no puedo quejarme. Creo que voy a salvar bien el problema económico y espero el año que viene ganar más dinero por muchos motivos.

—¿Cuánto dinero se necesita tener invertido para poseer una cuadra digna?

—Esto es muy difícil de calcular, pero, por encima, yo tengo doce caballos y no los vendería ni por doce, quince o veinte millones de pesetas. Una cuadra digna vale muchísimo dinero. Es bastante complicado dar cifras exactas.

—¿Cuántos caballos tiene en la actualidad y cuáles son sus favoritos?

—Caballos en la actualidad, toreando, tengo ocho y otros dos nuevos que sacaré la próxima temporada. Favoritos, para mí, son todos. Hay dos o tres que son muy buenos y no han sido vistos por el público este año y espero presentarlos al año que viene. Creo que serán una verdadera novedad.



Un caballo blanco, entrenado, como son los buenos jinetes y los buenos toreros a caballo. Moura, con toda su juventud, sabe de esto, lo prueban todas las plazas españolas en las que el diestro ha estado.

★ **En toda España, el rejoneador portugués ha marcado un hito, por su arte y asombrosa facilidad de un toreo tan difícil como es hacerlo a caballo.**

No tengo predilección por ninguno para que ninguno de ellos se enfade.

—¿Se atrevería a rejonear toros en puntas?

—Yo me atrevería a rejonear todos los toros en punta que fueran necesarios, lo que pasa es que los caballos no son culpables de mi decisión. El que sufriría sería el caballo y no yo. Por lo tanto, no sacrifico a un animal que cuesta muchísimos años de sacrificio y mucho dinero para ponerlo a rejonear.

—¿A qué atribuye el que este año hayan alcanzado tantas veces los toros a sus monturas?

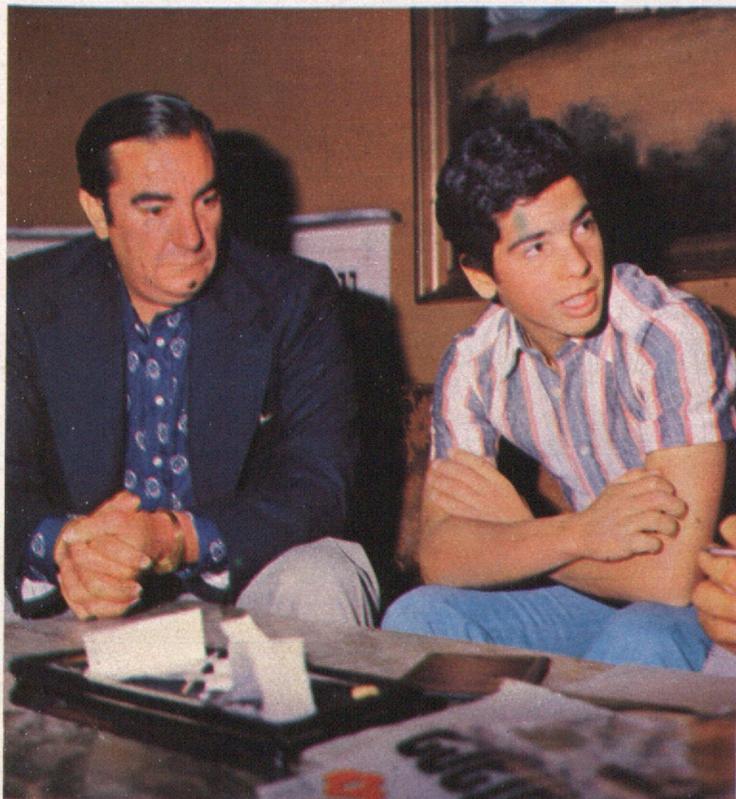
—Bueno, yo no creo que me hayan alcanzado muchas veces, lo que sí es verdad es que toreo —templo— más despacio, y quizá sea este el motivo de que algunas veces me tropiece. Pero, bueno, vamos, no estoy muy de acuerdo en que me tropiezan mucho los caballos.

—¿Es más difícil torear a pie o a caballo?

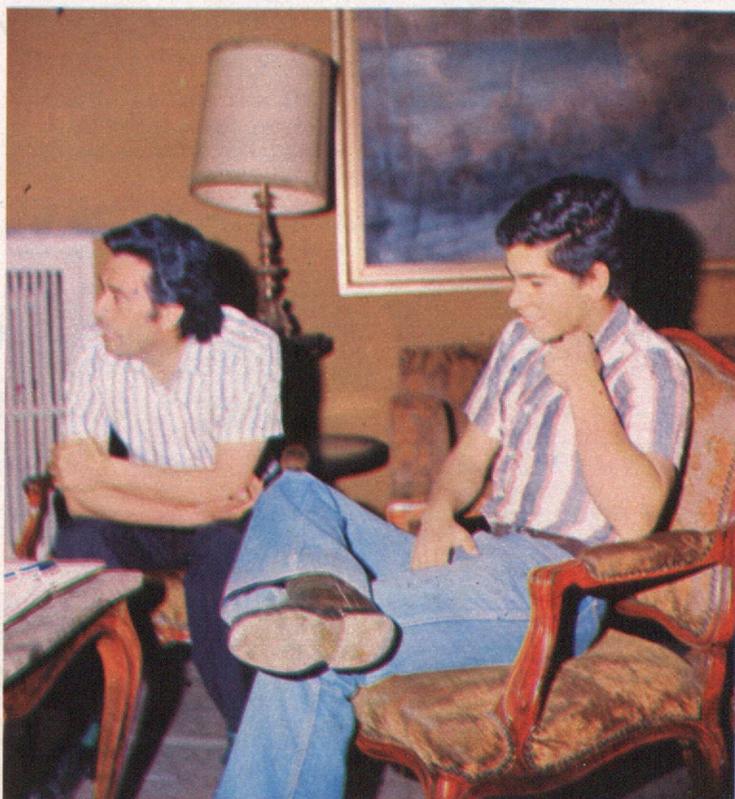
—A caballo, porque tienes que estar pendiente de una serie de cosas que son muy distintas al toreo de a pie. Admiro mucho a este último, pero considero que es mucho más difícil hacerlo a caballo.

—Un buen torero, ¿puede ser también un buen rejoneador?

—Pues sí, ¿por qué no? Ahí tenemos el caso de Alvaro Domecq, que es un buen torero a caballo y a pie.



Jacinto Halcón, el hombre del toro y por el toro, en cuanto a profesión, siempre al lado del joven rejoneador. El sabe a dónde puede llegar esta figura del toreo a caballo.



El joven maestro acompañado de su padre, que, en forma y principio sigue siendo su mentor y su «orientador», aunque los profesionales piensen otra «cosa».

La carrera taurina de Joaquín Delgado Morales, «Joaquinillo», comenzó hace muchos años. Nace en Sevilla en 1904 y, ya a los catorce años, se metía en los corrales de la Monumental sevillana y hacía sus pinitos a escondidas. Su padre tuvo una lechería en las cercanías de la citada plaza, a la que acudían diariamente Gallito, Joselito, Rafael y otros grandes maestros del toreo de la época. Cuando su familia vendió la lechería, montaron un pequeño quiosco al que seguían yendo los anteriormente mencionados, por lo que la afición de «Joaquinillo» por el arte taurino creció hasta tal punto que decidió que esa sería su profesión en un futuro que no habría de ser muy lejano.

Profesionalmente, comienza en Tarifa, a los dieciséis años, como banderillero, en una corrida que le proporciona Villarillos. Actúa en dos novilladas en esta ciudad, y, en la segunda, cuando estaba realizando la suerte de matar, sufre una cogida que le deja sin sentido y no le es posible finalizar la faena. Entonces, su apoderado, decide que Joaquín entre en el grupo de los banderilleros. La primera tarde que actúa en este puesto —su matador era Rafael Sánchez y la corrida fue en Puertollano— recibe una cornada y opta por retirarse hasta tener otra oportunidad, pero esta vez como matador, que es lo que él deseaba ser realmente. Comienza a trabajar en Tabacalera de Sevilla, donde conoce a un muchacho que toreaba muy bien, «El Exquisito», y se lo recomienda a los señores de Pazos, que, por aquel entonces, tenían muchas amistades dentro del entorno taurino. El muchacho triunfa clamorosamente y anima a «Joaquinillo» para que entre como banderillero en su cuadrilla. El 8 de abril de 1928 toma la alternativa oficial como subalterno en una corrida de Curro Molina. Toreaban «El Algabeño», «El Niño de la Palma» y «El Exquisito». En el año 1931 se coloca con Nicanor Villalta, hasta su despedida, cuatro años después. Cuatro más tarde, y habiendo actuado por libre en ese período de tiempo, entra con Jaime Pericás, y, en la siguiente temporada, lo hace con Vicente Barrera. Desde el 41 al 44 torea con Pepe Luis Vázquez, y un año más tarde, con Silverio Pérez, al que dejaría, terminando la temporada, con «Manolete», al sufrir un percance David, el

"JOAQUINILLO", TODA UNA VIDA AL SERVICIO DE LA FIESTA



«Joaquinillo», cuando actuaba a las órdenes del auténtico maestro, Pepe Luis Vázquez.

★ Se retiró del toreo activo a los cincuenta y nueve años, actuando de banderillero



La vida y sus años... que han pasado. «Joaquinillo», en las Ventas, de espectador, acompañado de «casi nadie»: Pepín Martín Vázquez. Un poco más allá, «Boní», padre, el maestro del buen arte subalterno.

banderillero del gran maestro. A la siguiente, y hasta el 49, está a las órdenes de Pepín Martín Vázquez. En 1950 entra con Rafael Ortega, y en el 51, con Pablo Lozano. Más tarde, actúa con Jesús Córdoba,

Pepe Cáceres, Pedrés, otra vez con Rafael Ortega y, ya suelto, con unos y con otros, pienso en todos con cariño —nos dice Joaquín—, porque todos me han tratado maravillosamente. No puedo

Una reunión en la calle de Alcalá: el matador de toros mejicano Jesús Córdoba; a su lado, «Españoleto», y terminando la fila, «Joaquinillo». En la otra vertiente, Rafael Torres, Emilio Bueno «Carbonero», y el mozo de espadas Ulpiano Parejo.



tener ni una queja de ellos. Entre los más antiguos, recuerdo en especial a Pepe Luis, a Pepín Martín Vázquez, a Joselito, Belmonte, Manolete, Domingo Ortega, Lalande, Bienvenida y Villalta. De los últimos años, el mejor para mí ha sido Ordóñez. También, Luis Miguel Domínguez. Entre los que torear actualmente, además del que me lleva, Fuentes, me gustan Palomo, «El Viti», «El Niño de la Capea» y otros.

—Y entre los subalternos, ¿a quiénes recuerda «Joaquinillo»?

—Ha habido muchos. De ellos recuerdo a Blanquer, «Morenito de Valencia», «El Rerre», David, Guillermo, Gabriel González, «El Boni» y «Cantimplas». Actualmente, me parecen muy buenos «El Tito de San Bernardo», Peñalver, Chávez Flores, «Parrita» y Rafael Corbelle.

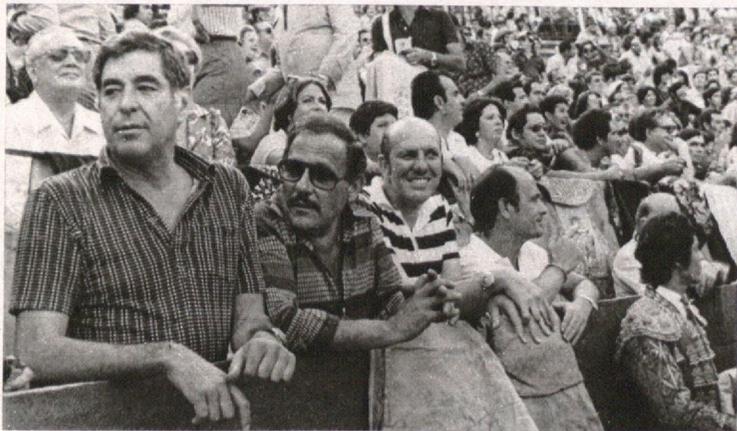
—¿Cuántas cogidas has sufrido?

—¿Cuándo te retiraste como banderillero?

—En el año 1963. Tenía yo entonces cincuenta y nueve años. En esa temporada vino «El Pipo» y me dijo que tenía un chico que valía para la profesión, que si quería ir a su lado como hombre de confianza. Me lo pensé y le contesté afirmativamente. Tras actuar junto a él en diez novilladas sin picadores y al debutar con caballos en Linares, me plantearon si quería retirarme y pasar a ser el mozo de espadas de Fuentes, que era el muchacho en cuestión, y decidí, como ya eran bastantes años en la profesión y con este nuevo empleo seguiría dentro de la Fiesta, retirarme en el debut de Fuentes en Zaragoza en el mismo año 1963.

PEPE DE SANTIAGO
(Fotos: Trullo)

CARAS CONOCIDAS POR LAS FERIAS DE HISPANOAMERICA



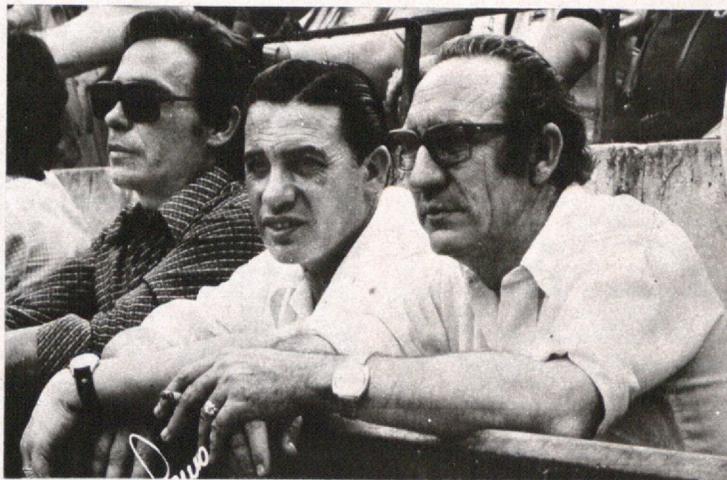
Manolo Chopera está desplegando una gran actividad en América. Apoderado de Paco Camino y Angel Teruel, que habrán de cumplir un buen número de contratos por aquellos lares, tiene que simultanear estas actividades con las específicas de empresario. Pero sus preocupaciones no le impiden que siga con gesto risueño las peripecias de las corridas.



Manolo Cano, en cambio, está preocupado. También es otro de los taurinos españoles a los que le aguarda un invierno pródigo en actividad. Apoderado de «Parrita» y exclusivista de «El Chino», torero, y sus enanitos rejoneadores, no regresará a España hasta mediado el mes de marzo. En la gráfica están junto a él, en el burladero, el peón «Madriles» y su poderdante, Agustín Parra.



Paco Alcalde es uno de los diestros españoles que está realizando una campaña brillante. De aquí que pose, contento, ante la cámara de nuestro compañero Jusa. En el grupo, el banderillero Antonio Cobo, el matador peruano Rafael Puga, «Parrita» y Eugenio, mozo de espadas de Palomo Linares.



Gonzalito, el popular mozo de espadas de «Curro» Romero, también se encuentra allende los mares. Gonzalito, descubridor y mentor de «Rayito de Venezuela», tiene preparada a su pupilo una importante campaña en el país natal de Simón Bolívar. Junto a él, el subalterno José Luis Teruel.



José Luis Lozano y Jaime Arango, competidores hasta hace muy pocas jornadas en el pleito por la plaza colombiana de Medellín, hacen honor a ese viejo refrán castellano de que «lo cortés no quita lo valiente» y presencian juntos un festejo taurino. Como se sabe, la justicia falló a favor de la empresa, que regenta el menor de los Lozano.



Nuestro corresponsal en Venezuela, Pepe Cabello (¡menuda camisa discreta que se gasta el pollo!), no se pierde una corrida para mandarnos puntual información. Aunque en la fotografía aparece con los ojos entornados, no quiere decir que se duerma en los toros, como le ocurría a Cañabate. O bien está reflexionando entre toro y toro, o la indiscreta cámara le ha captado un parpadeo. Cualquiera sabe.

(Fotos: JUSA)

La cuarta corrida de la feria del Señor de los Milagros ha tenido en Paco Alcalde su gran triunfador. El torero manchego, cuan Quijote «desfacedor de entuertos», ha venido acá a «desfacer malos decires y peores inquinas, dejando asentado sobre el albero del coso limeño la importancia de sus merecimientos y la constancia de su incuestionable valía. Paco Alcalde se ha consagrado hoy aquí como figura indiscutible del toreo. Los peruanos, que evidentemente no tenemos muchas ocasiones de poder saborear el buen toreo y que tal vez por eso lo hacemos con mejor paladar, hemos quedado sorprendidos con el toreo de capa y muleta de este torero y con sus portentosas facultades y su increíble facilidad para clavar banderillas. Paco Alcalde se ha consagrado con empaque de gran corregidor.



El paseillo.

GIRON NO SE EMPLEO

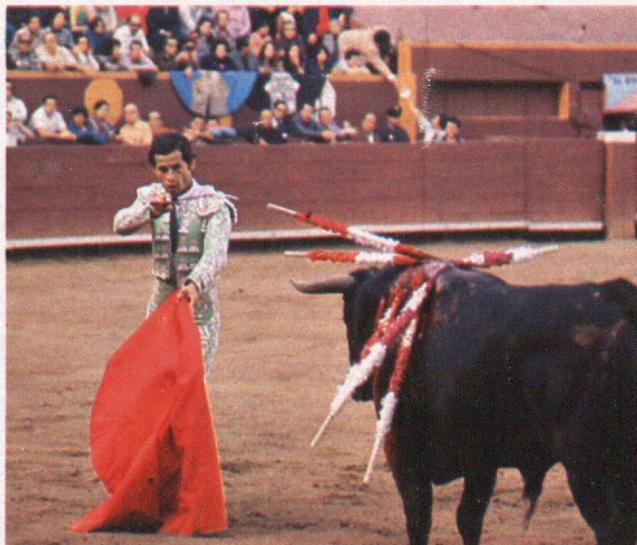
Encabezaba la terna el venezolano Curro Girón. Ciertamente que los toros que le tocaron en suerte no fueron docilones, pero no menos cierto es que Curro no puso empeño en sacar mayor partido a su dificultoso lote. Y como la veteranía es un grado, con veteranía y sapiencia abrevió en sus dos toros. El público, que esperaba más de Girón, se enfadó más de la cuenta con el torero.

PALOMO SIN SUERTE

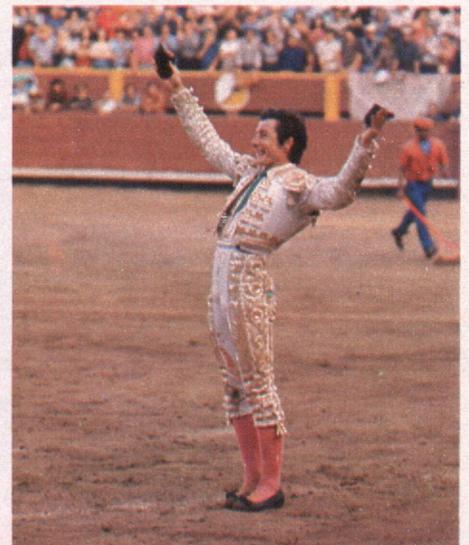
Completaba la terna Palomo Linares. Todos saben lo mucho que gusta este torero en esta tierra y lo mucho que siempre se espera de él. Palomo, sin llegar a desilusionar, no rayó a gran altura en su primero, segundo de la tarde. El toro le hizo un par de extraños y el linarense tomó la espada montando con brevedad. En el quinto puso entrega total y a riesgo de sufrir un percance se esforzó por alcanzar el éxito. Pinchó un par

LA CUARTA DE LIMA

UN ALCALDE CON EMPAQUE DE GRAN CORREGIDOR



El venezolano Curro Girón perfilándose para matar.



Paco Alcalde muestra, orgulloso, los dos apéndices logrados.



Un pase sobre la diestra de Palomo Linares.



La plaza, totalmente abarrotada, aplaude una de las incidencias de la lidia.

CARTEL

Plaza de toros de Lima
Sábado, 6 de noviembre de 1976

Seis toros de «El Rocio»

CURRO GIRON
(Pitos y protestas)

PALOMO LINARES
(División de opiniones y ovación)

PACO ALCALDE
(Vuelta al ruedo y dos orejas)
(Salió a hombros de la plaza)

de veces antes de agarrar un estoconazo y lo que pudo haber sido una oreja quedó reducido a una ovación cerrada. Los toros de El Rocio, bien presentados en general, dieron desigual juego. El mejor, el sexto, que fue magníficamente aprovechado por su matador.

Dc. Ramiro Puga
Fotos: JUSA

Ninguno de los tres toreros había conseguido cortar orejas en esta quinta corrida de la Feria de Lima. Pero Palomo Linares, torero rumbo donde los haya, pidió el sobrero, que pagó de su bolsillo deseoso de obtener el triunfo a cuya renuncia jamás se ha acostumbrado. Y en justa compensación el sobrero se dejó torear permitiendo que Palomo Linares realizara una de las faenas más completas de cuantas se han visto en esta plaza. Con el público puesto en pie coreándole TORERO TORERO entró a matar el de Linares que ejecutó limpiamente la suerte del volapié enterrando el estoque en todo lo alto. Triunfo grande el de este torero que, por lo oído, tantas polémicas promueve en España y que aquí tiene marchamo de indiscutible primerísima figura del toreo. En sus otros dos toros estuvo lucido, sobre todo en el quinto, al que si llega a matar a la primera también hubiera desorejado.

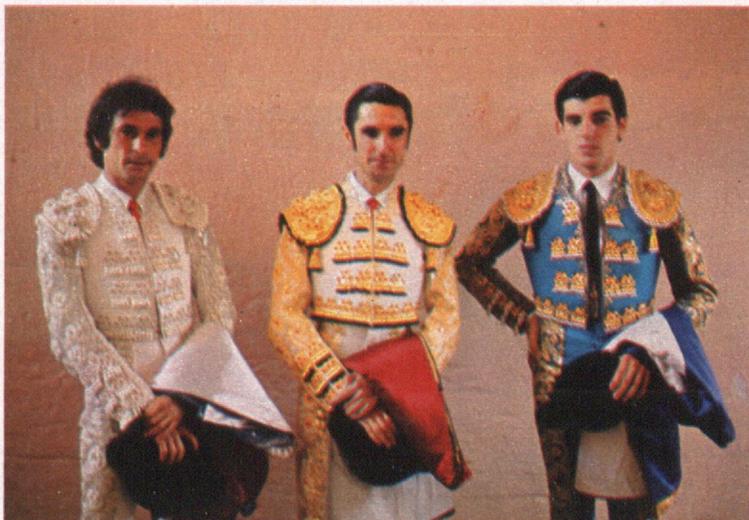
BERNADO, ESTILISTA

Joaquín Bernadó fue el torero fino y estilista de siempre. En su faena al segundo destacaron una tanda de rechazos con cite frontal. Mató con brevedad, siendo aplaudido a la muerte de sus dos toros.

GUSTO «PARRITA»

«Parrita» ha vuelto a rozar el triunfo grande en esta plaza sin llegar a alcanzarlo por culpa del estoque. Gustó mucho el madrileño entre otras cosas porque sabe hacer el toreo puro y hondo prodigando los naturales en los que estuvieron acorde temple y mando.

Dc. Ramiro PUGA
Fotos: JUSA

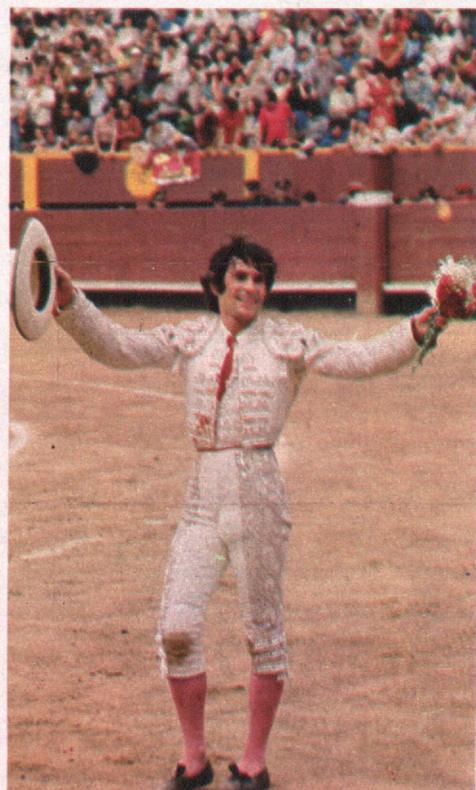
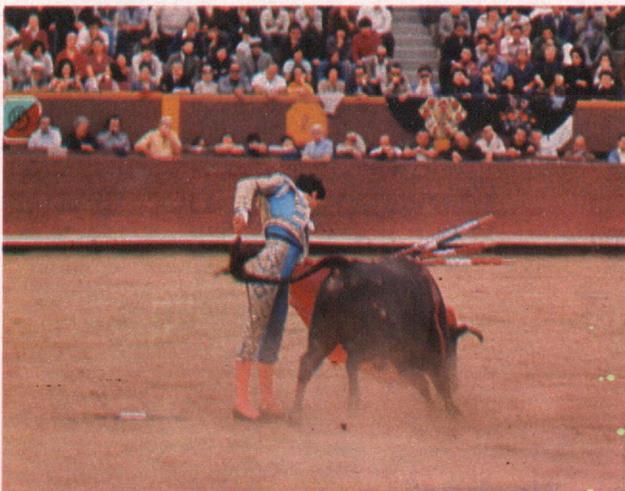


Bernadó, Palomo y «Parrita», listos para el paseillo.

LA QUINTA DE LIMA

UN TORERO RUMBOSO

Palomo Linares regaló un toro y lo desorejó



Un natural de «Parrita».

Palomo, sonriente, da la vuelta al ruedo tras haber cortado la dos orejas.



Un pase «del desprecio», a cargo del fino torero catalán.



Un bonito aspecto de los tendidos de la centenaria plaza de Acho.

CARTEL

Plaza de Toros de Lima

Domingo, 7 de noviembre de 1976

Seis toros de Chuquizongo

JOAQUIN BERNADO

(Ovación en ambos)

PALOMO LINARES

(Vuelta al ruedo y ovación, cortó dos orejas del sobrero)

«PARRITA»

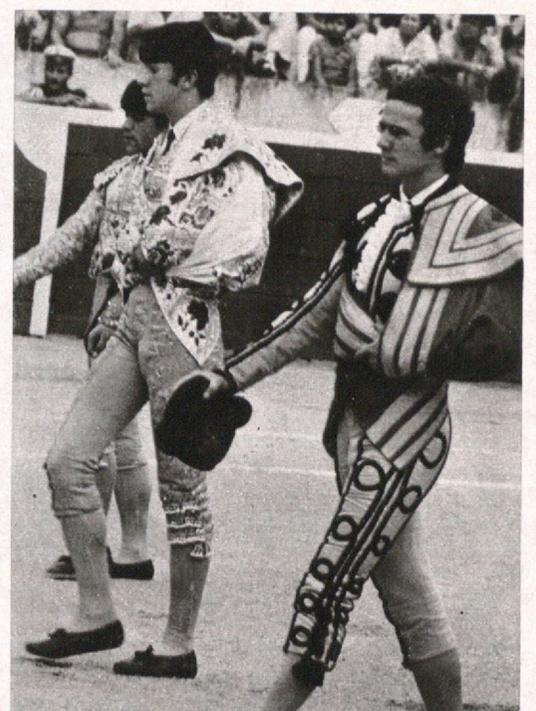
(Vuelta al ruedo y ovación)



Aficionada ataviada como una niñita con cara de susto.



El alguacilillo acaba de entregar la oreja a Manzanares.



Paseillo en la tercera del abono en la capital carabobeña.

AQUI, VENEZUELA

FESTEJO ENTRETENIDO

SORPRENDIO "EL MITO"

Postreras corridas de la llamada Feria de la Naranja, la región produce el dulce fruto. Primer sábado y domingo del mes para el remate. Esta vez cuatro triunfadores, nombres para seguir en el girar de la noria en futuros contratos. El alicantino José María Manzanares y el regiomontano Manolo Martínez. Y en ascendente camino los venezolanos Carlos Rodríguez «El Mito» y Carlos Osorio «Rayito», tocayos nativos de la capital aragüeña.

Silencio sobre arribo de los toreros, a España viajó Manzanares para actuar en festival, restó público a la taquilla sabatina. Cerca del tope el

domingo. Cálculos prudentiales fijan en unos veinticinco millones de pesetas recaudación total en las cuatro fechas. En general el público salió complacido. Rostro sonriente como el de la empresa.

JOSE MARIA MANZANARES

Poco respeto en el encierro azteca de José Julián Llaguno para el sábado 6. Faena de Manzanares con toro chico, ración de acero contraria, impidió trofeo reclamado por los asistentes. Olvidaba Usía generosidad al comienzo de la feria, por ello tan sólo una oreja a José María con el quinto. Música en el anterior

CARTEL

Plaza de toros de Valencia
(Venezuela)

Un toro de José Garfias, cinco de Antonio Llaguno y otro de Sacatepec

JOSE MARIA MANZANARES
(Dos vueltas y oreja)
«EL MITO»
(Silencio y ovación)

MANOLO ARRUZA
(Ovación en los dos)

GREGORIO MORENO PIDAL
(Rejoneador)
(Ovación)

y en éste, una sola y seguida ovación. Dos vueltas en la negativa del inicial, otra al mostrar galardón en la diestra.

«EL MITO».

Sorprendió «El Mito» con el quinto. Tres pares de banderillas en único punto, ramillete en florecer de arponcillos, con

pases reposados. Ambas manos, rechazos y naturales con temple. Abaniquo con fondo musical, delirio en visto bueno al empeño consciente. Por pinchar —superior estoconazo a renglón seguido—, pierde premio auricular. Y pasea por la redonda gallo de pelea, señal de conquista.

ARRUZA

Mal lote para Manolo Arruza, diferente en el hacer, con gusto y superación, saliendo pronto de sus enemigos. Y el rejoneador Moreno Pidal frente a toraco de Zacatepec, buenos pares de banderillas, mal al hundir acero de muerte. Sobresaliente requirió de punzadura y estocada, recado de la Autoridad por tiempo transcurrido. Detalle curioso: dos toros, al saltar barrera, casi aterrizan en las gradas. Doblaron protección.

Pepe Cabello



Derechazo del azteca, Manolo Arruza. Mal lote en la jornada sabatina de Valencia.

Al fin, un matador venezolano demostraba cualidades. Buena faena de «El Mito» en Valencia, con petición y paseo circular.

El rejoneador Moreno Pidal no pudo despachar a su enemigo, tercera corrida de Valencia, teniendo que intervenir el sobresaliente. Fotos: Oscar Martínez.



Pequeños claros, el domingo, 7. Tres primeros de Javier Garfias, empresario y ganadero mejicano, de escuadrado peso, poca edad y corretear por la arena. Al final, embistieron segundo y tercero. Restantes de mayor volumen, quedado cuarto, escarbando quinto y resentido de los cuartos traseros el colorado último. Son de bravura y nobleza frenado por el defecto.

CAMINO

Imposible que Paco Camino pudiera hacer algo con su lote. De único envite, acero en el rincón, donde la muerte es fulminante, remitió al desatazadero a sus oponentes.

MARTINEZ

Una de las mejores jornadas del azteca Manolo Martínez en ruedos locales, donde tantas presentaciones tiene realizadas, engranó el diestro. Seguidos en ritmo de lentitud, esa inspiración que conmueve, par de verónicas y chicuelinas, ¡bellísimos lances! Y labor interminable, tan larga como los pases, con vótores en fondo del pasodoble. Media en su sitio, apéndice y protesta por presidencia negar otro. Luego, en el quinto, necesidad de porfiar, lógicamente intermedio en cada tanda de muletazos, con nuevo homenaje de la charanga entre ovaciones. Desiste la Autoridad en mantener severidad, inclina balanza al ordenar dos apéndices. A una labor, sin punto de comparación con la otra, mayores galardones.

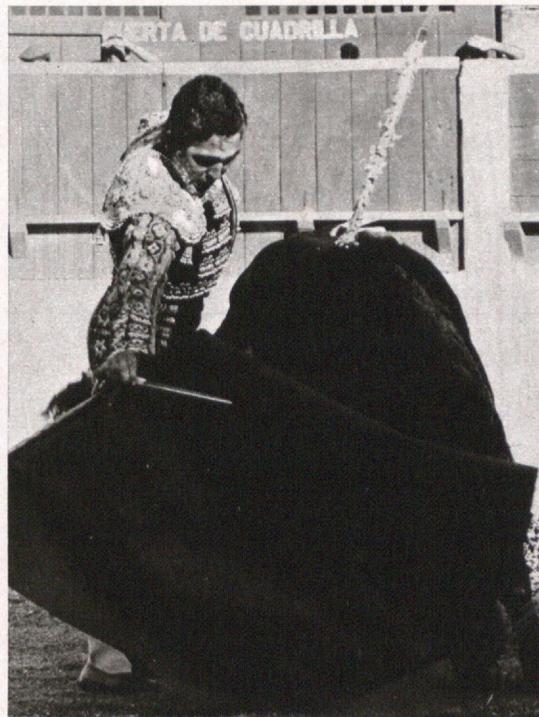
«RAYITO» DE VENEZUELA

Estrenaba alternativa Carlos Osorio, «Rayito», ubicado de tercero en la temporada

Buen debut de «Rayito» como matador. Música en ambas faenas, con oreja y paseo a hombros.



Saltarines, los bureles mejicanos de J. Julián Llanguo, dos estuvieron a punto de subir al tendido.



Postera corrida de Valencia. Lote de mansos para Paco Camino. Aislados rechazos en matar pronto.

AQUI, VENEZUELA

NO ANDUVO BIEN CAMINO

Tres orejas a Martínez
Bien «Rayito», en Caracas

española entre novilleros. Puesto y sabiendo hacer bien las cosas, armó escandalera con capotillo y pañosa. Según Reglamento acompañamiento de la orquesta es honor que otorga Usía, los dos trasteos de Carlos merecieron notas del pasodoble. Por tres puntaduras sin la oreja del tercero. Y pinchazo hondo, que tumbó al sexto colorado, recompensa de una oreja.

JURADO SENTENCIA

Reunión del Jurado para deliberar sobre los premios. En relación al mejor torero fueron propuestos los nombres de «Niño de la Capea», Manolo Martínez y «Rayito». Por unanimidad, la «Naranja de Oro», para Martínez.

Entre los varilargueros, el trofeo al picador mejicano José Carlos Contreras, de la

familia de los «Zacatecas», un muchacho que hace estudios universitarios en su patria. Mejor ganadería la de Javier Garfias, última corrida en la serie de festejos. Desiertos otros renglones. A cuestionar decisión sobre los toros, ausente el trapío, no debe haber sentencia favorable.

Pepe CABELLO

Sensacional quite de Manolo Martínez por chicuelina al segundo burel de la cuarta corrida carabobea.





Antonio Miura, recogiendo el trofeo a la mejor corrida de la feria.



Victorino Martín fue premiado como el criador del mejor toro lidiado en San Isidro.

Bajo la presidencia del ministro de Información y Turismo, al que acompañaban diversas personalidades de su Ministerio, el alcalde de Madrid y el presidente de la Diputación, ha tenido lugar la entrega de los trofeos «Radio España», correspondientes al año 1976, al finalizar una cena de gala celebrada con este motivo en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Madrid.

ENTREGA DE LOS TROFEOS «RADIO ESPAÑA DE MADRID»

Asistió el ministro de Información y Turismo

Fueron entregados los premios, taurinos correspondientes a la feria de San Isidro y a toda la temporada.

Antonio Miura recogió el concedido a don Eduardo Miura por la mejor corrida de la feria. Victorino Martín, el co-

rrespondiente al mejor toro. Antonio Teruel, tío y administrador de Angel Teruel, recogió el trofeo al triunfador de la feria. Y Curro Alvarez acudió personalmente a recoger el trofeo al subalterno.

Fernando Jardón, consejero

delegado de la plaza de Toros de Madrid, recogió el trofeo «Triunfador de la Temporada», que ha sido otorgado a José María Manzanares. Eduardo Miura, Jr., representando a su padre, obtuvo el trofeo al mejor ganadero y finalmente el novillero «Nimeño II» recogió el premio al mejor novillero.

J. A. M.
(Fotos: Botán)



Angel Teruel se encuentra por tierras hispanoamericanas y no pudo asistir al acto. Su tío, Antonio Teruel, recogió el premio en su nombre.



También los subalternos tuvieron su compensación. Curro Alvarez recibió el premio de manos de Rogelio Díaz.



Tampoco Manzanares se encuentra en España. Fernando Jardón recibió el distintivo.



Nimeño II realizó una brillante campaña novilleril. Por este motivo fue distinguido como el mejor novillero de la temporada.

SASTRERIA DE TOREROS CO. NA. TA.

LA MEJOR SASTRERIA
Y LA MAS BARATA

COOPERATIVA
NACIONAL
TAURINA

CO. NA. TA.

PRECIOS
SIN
COMPETENCIA

C/. Mayor, 11
Tels. 2653234 - 2653812
MADRID (13)

VESTIDOS EN ORO Y PLATA,
TRAJES CAMPEROS,
CAPOTES DE PASEO Y
DEMAS UTILES DE TOREAR

**200 EQUIPOS
COMPLETOS
PARA ALQUILER**

COMPRA VENTA DE UTILES
DE TOREAR USADOS

CON LOS DOS MEJORES
SASTRES DEL MOMENTO
RAUL Y JUSTO

La cooperativa de los toreros
para los toreros.

Confesiones

LA INTELIGENCIA Y EL INGENIO

Pienso que todos los males de la Fiesta le vienen por el lado de la inteligencia. Hay cosas en la vida que no se pueden examinar a la luz de la razón, como la fe o ese espectáculo de no recuerdo qué lugar en el que, desde una plataforma colocada en un árbol a cuarenta metros del suelo, se lanzan al vacío unos hombres atados por el tobillo con una liana un poco más corta. Pero me parece que para el toreo se necesita menos arrojo y más conocimientos, aunque parecida fe, con minúscula. No me refiero, sin embargo, ni a ese valor ni a esa inteligencia; me refiero al ingenio y a la inteligencia de los que andan alrededor del torero, al que, por otra parte, se le exige destreza y arrojo delante del toro y poco discernimiento fuera del ruedo para que los «managers» puedan utilizarlo como marioneta de un guiñol que casi siempre termina en un asilo o alrededor de una mesa camilla con brasero de cisco y humo de recuerdos socarrados. Hay algún promotor que para admitir en su cuadría a los aspirantes les exige certificado de orfandad paterna real o jurídica. No es una broma, es algo que se repite sin pudor en muchas reuniones taurinas y que se celebra con grandes risotadas mientras que el muchacho solicitante baja la cabeza y lamenta el tener padre y conocerlo.

No es a esa inteligencia o ingenio a los que me refiero. Hablo del ingenio inteligente o la inteligencia ingeniosa que no tienen que echar mano de la vulgaridad para hacer gracia o para ser considerado como un ser original. Por ejemplo, aquella anécdota de la escuela de «El muerto vivo», las dos verónicas y media y la despedida de Pepe Luis de Gabriel Moreno cuando se retiraba hacia la barrera, el cambio de Brageli del apoderamiento de Curro Romero por una motocicleta o la histórica conversación de este mismo personaje con unas artistas que habían mandado a Barcelona y reclamaban fondos para supervivir: «No os da vergüenza pedir dinero, con el cheque que lleváis encima»; la bicicleta de «El Pipo» cuando riñó con «El Cordobés»: «Así me ha dejado Manuel Benítez»; la cesárea al túnel de Guadarrama cuando Miguel Márquez iba a torear y le acompañaban en el coche su entonces apoderado José Mari Recondo y su mozo de espadas, Manuel, «el cerebro de Triana», como le llamaba el versolari de San Sebastián, y miles y miles de anécdotas entre las que son famosas las que cuenta Carlos, «Periquito» en los viejos tiempos novilleriles, de sus andanzas por Madrid acompañado por su apoderado, los dos tiosos como la mojama y sin más patrimonio que el ingenio. El ingenio de los dos, del apoderado, poeta de las noches sevillanas, y del poderdante, ahora banderillero no sé si

reconciliado con su maestro de siempre, el venezolano Curro Girón. Y el recuerdo de Baquedano, «Fatigón», «Jumillano», Ignacio Sánchez-Megias, Curro Caro...

El otoño de este triste 1976 avanza inexorablemente a golpe de hoja amarilla navegada sin control por el viento del norte. En el mundo taurino hace más frío que otros años. Murió Curro Caro, murieron «Sarachaga», «Barico» y Antonio González, crítico taurino del zaragozano «El Noticiero»; murió Manuel, el mozo de espadas de Miguel Márquez, a quien apoderaba Curro Caro —¡vaya temporada del de Fuengirola!—; murió «Carnicerito de Ubeda» y ha muerto José Morales Mingorance. Y la lista no es completa, ni mucho menos. Pero en esta ocasión quería llegar hasta Pepe Morales para dar ejemplo de lo que en toreo es ingeniosa inteligencia. El hijo de «Ostioncito», apoderado de Dámaso Gómez a lo largo de muchos años, era uno de los hombres con los que hablar de toros resultaba un puro placer. De los pocos hombres. Quizá a partir de ahora sea muy difícil alcanzar ese deleite. Ha cambiado mucho la idiosincrasia de nuestra Fiesta porque los inteligentes burocráticos y financieros han sustituido a los inteligentes ingeniosos y el negocio va muy bien como tal, pero no tiene el alma que tenía ni hay sitio para la romántica bohemia de antaño. Se programan las campañas con computadoras y hay quien cree a pies juntillas que las nuevas figuras se harán en la escuela. Se acabó el vivir de milagro y el sostenerse con la comisión de veinte corridas a no muy altos precios. El traje bien planchado, la corbata y la camisa de seda, los zapatos relucientes, la tez morena, los cuatro pelos repartidos en ambos parietales y la manicura recién hecha. ¡Cómo aguantaba el tipo el hijo de «Ostioncito»! Con elegante senequismo, sin una palabra de queja, sin un gesto de desaliento, siempre con la esperanza de que a Dámaso Gómez le sirvieran los éxitos para algo más que ir por delante en las corridas de compromiso «porque es capaz de matar elefantes con cuernos» y de que alguno de los novilleros que apoderó se abriera camino y los grandes empresarios le tuvieran en cuenta.

No sé si será una casualidad, pero los tres hombres que apoderaron a «El Cordobés» —«El Pipo», Alberto Hoyos y José Morales Mingorance— no han gozado del favor de los magnates del monopolio taurino. ¿Será porque la inteligencia financiera y burocrática está reñida con la inteligencia ingeniosa o el ingenio inteligente? Puede que ello marque la evolución galopante hacia la más aséptica y rentable vulgaridad.

Benjamín BENTURA REMACHA



La duquesa de Alba, madrina, protectora y entusiasta de la Fiesta y de la peña «El Siete», acompañada de Bobby Deglané, Vicente Pastor, marqués de la Valdavia y otros buenos aficionados.

La peña taurina «El Siete» es una de las más activas en la actualidad. La idea de su formación partió, en el año 1951, por parte de los abonados del tendido número 7 de la plaza de las Ventas madrileña. Con una cuota inicial de siete pesetas —en estos momentos se pagan 50 al mes— tuvo por primer presidente a don Gaspar Passini, que duraría un año escaso en el cargo. Después pasó a ocuparlo don Tomás Martín Hernantes, el popular «Thomas», quien ostenta la presidencia en la actualidad. La entidad está formada por 100 socios numerarios y unos 500 simpatizantes que asisten a las reuniones y demás actos que la peña organiza. «El Siete» ha montado toda una serie de homenajes, entre los que caben resaltar los festivales en honor de Villalta, «Serranito», «Parrita», Vicente Pastor, «Tinín», etc. Ha contribuido recaudando fondos a favor de los damnificados de las riadas de Valencia, Barcelona y Santander. Contribuyó en la creación de la guardería infantil de Vallecas e intervino en una serie de programas radiofónicos, junto con Deglané y el padre Arias. Igualmente han organizado cabalgatas de reyes, en las que se entregaban toda clase de juguetes a las residencias infantiles. Desde el año 1955 hacen donación del Trofeo de

PEÑA «EL SIETE»

UNA ENTIDAD POPULAR

- Cuenta con 100 socios numerarios y unos cuatrocientos simpatizantes

San Isidro al espada que en conjunto de actuaciones se proclama ganador del festejo taurino. El primer trofeo fue para Luis Segura y el último para Paco Camino. También han hecho entrega de un premio al ganadero cuyas reses fueran, en conjunto, las mejores de la feria madrileña. Celebran todos los años un ciclo de conferencias en las que intervienen representantes de todas las escalas taurinas, desde subalternos a representantes del Sindicato, pasando por espadas, ganaderos y demás personalidades del mundo de los toros. Y en el mes de mayo se juntan todos los componentes de la peña y simpatizantes para asistir a una cena conmemorativa del aniversario anual de la entidad. Por otra parte, algunos socios dan conferencias en clubs taurinos extranjeros que, según Thomas, tienen una gran aceptación por parte de los aficionados de los países donde se dan las charlas. En otro apartado, la peña contrata, en ocasiones, el cine Salamanca para proyectar películas taurinas. Viendo esto no podían menos que resaltar el interés de «El Siete» tanto en el capítulo taurino como en el social. Sólo nos queda pedir a las demás entidades que intenten, como lo hace esta famosa peña, levantar un poco más nuestra admirada Fiesta nacional, que tantos puyazos está recibiendo en los últimos años.

JOSE MAROTO
(Fotos: TRULLO)



Curro Meloja, con Benjamín Bentura Remacha, en una agradable «sustitución» de los Reyes Magos, organizada por esta popular peña.



Bobby Deglané, en una de sus grandes «excursiones» oratorias en favor de la Fiesta que, como la de los toros, él siente. El acto, naturalmente, en favor de la entidad organizadora: la peña «El Siete».

A TRAVES DE LOS AÑOS

ANECDOTARIO TAURINO

25 DE JUNIO DE 1944

Novillada en Zaragoza. Cinco toros de Galache y uno de Antonio Fernández, para Pepín Martín Vázquez, Aguado de Castro y «Faraón». En el palco de la Diputación, don Blas Pérez, ministro de la Gobernación, a quien Pepín Martín Vázquez brinda su primer novillo, como también lo hace «El Faraón» en el suyo con extraordinario éxito, cortando las dos orejas, ovación y vuelta al anillo.

4 DE JULIO DE 1944

Plaza de toros de Madrid. Seis toros, para los diestros Pepe, Antonio y Angel Luis Bienvenida, de la ganadería de Manuel González. Lleno absoluto.

Pepe, en su primero, es ovacionado, vuelta al anillo y saludo desde el tercio. En su segundo (cuarto en el orden de la lidia) hace una faena artística y mata de media en lo alto. Ovación y saludo.

Antonio se muestra desconfiado en su primero, tira

a aliviar y pasa sin pena ni gloria, circunstancia que se repite en el segundo (quinto de la lidia), faena anodina para matar de media, echándose fuera. Pitos.

El primero de Angel Luis (tercero de la lidia) es protestado por falta de trapío y el torero le hace una faena deslavazada. Abucheó del respetable para el toro y el torero. Su segundo, que cierra plaza, también es protestado, pero en esta ocasión por cojo y se sustituye por otro de R. M. del Corral. En este toro, los tres hermanos en ruedo juegan y hacen filigranas con el astado, toman las banderillas y en la suerte destaca un par inmejorable de Pepe, que se ovaciona largamente. Fue el triunfador de la jornada, pues Angel Luis también en este toro se mostró gris y sin el menor lucimiento.

6 DE JULIO DE 1944

Corrida de la Prensa en la Monumental de Madrid. Toros de Antonio Pérez Tabernero, para «El Estudiante», Belmonte y Manolete. El triunfo de este último fue de los que marcan para siempre una fecha memorable en el calendario de la Fiesta.

3 DE SEPTIEMBRE DE 1944

Barcelona, corrida de ocho toros, seis de Alipio P. Sanchón y dos de Manuel González. Toma la alternativa, de manos de Domingo Ortega. Pepe Martín Vázquez, y completan el cartel Pepe Luis Vázquez y Arruza.

El toro de la alternativa, de nombre «Partidario», gordo y recortado de pitones. Martín Vázquez, una vez recibidos los trastos, realiza una faena sin ligazón, pero hay una buena serie de naturales con la derecha, en redondo, mañoretinas, y entra a matar de lejos para dejar una estocada casi entera y en buen sitio, que no mata. Descabello al cuarto intento. Muchas palmas y saludo desde los medios.

3 DE JULIO DE 1944

Reaparece «El Soldado» en España, en la segunda corrida de feria de Palencia, alter-

nando con Fernando Domínguez («El Mejicano») y Luis Miguel Dominguín. Toros de Villagodio.

«El Soldado», en su primer toro, corta una oreja, hazaña que repite en el segundo (quinto de la lidia). En ambas ocasiones, ovación, vuelta y saludo desde los medios.

Luis Miguel Dominguín también corta las orejas de sus dos enemigos. Ovación, vuelta y saludo desde el tercio.

18 DE OCTUBRE DE 1944

Arruza convalece de la cogida que ha sufrido en la plaza de Sevilla. Es el primer tributo de sangre del torero azteca rendido a la afición española, esa afición que ya ha descubierto en él las peculiaridades indispensables a un torero proyectado sin obstáculos a las más altas cotas de la fama: valor, arte y entrega sincera en los ruedos. Después, en el transcurso del tiempo, Carlos Arruza patentizaría esas cualidades y su honradez profesional al lado de otro gran coloso: Manuel Rodríguez, «Manolete».



PORTUGAL

APOTEOSICO TRIUNFO DE JOSE JOAO ZOIO

Gran actuación de Luis Miguel da Veiga
Se presentó Joao Moura

Para la última corrida programada de esta temporada en Lisboa quería la Radiodifusión portuguesa, organizadora del festejo, que hiciera su presentación en la plaza de toros de la capital de la nación el aquí inédito «cavaleiro» alentejano Juan Moura. Por no llegar a un acuerdo financiero, según nos informaron, aquel desec quedó sin efecto.

Como había mucha expectación e interés que en el primer tauródromo del país revalidara los éxitos de España el nuevo y joven caballista «descubierto» por la Prensa madrileña, la empresa de la plaza de toros de Campo Pequeno, de Lisboa, montó para tal acontecimiento una corrida nocturna, para el 14 de octubre, pero a causa del mal tiempo tuvo que realizarse el jueves 21, también nocturna. Esta nocturnidad se asemeja mucho con la contratación de los toreros para las corridas de la feria de abril en Sevilla. Aquellos no quieren actuar en los festejos que se realicen en los días que no tengan puesto banderitas de papel y farolillos. Creerán que pierden categoría (?). Aquí por lo visto son los jueves por la noche los que la dan.

El cartel estaba compuesto por los «cavaleiros» Luis Miguel da Veiga, José Juan Zoio y el novel Juan Moura. Complemento: el Grupo de Forcados Amadores de Lisboa. El material que les pusieron para sus trabajos fueron seis reses de la «Herdade das Mercês». Ahora es así. Anuncian el ganado con el nombre de las fincas que han intervenido u ocupado y expropiados los bienes de los ganaderos, dándoles a esos expolios el nombre de Reforma Agraria. El dueño de aquella finca es —o era— don José Machado, de Brinches (Alentejo). Otra ganadería cuyas reses pastaban en otra finca lindante con la «Herdade da Mercês», la Sociedad Couto de Fornilhos (se pronuncia Fornillos), que creemos estaba asociada en el «Grupo de Criadores de Toros

de Lidia», de España. Como también le ha sido expropiada a dicha sociedad su vacada, fueron mezcladas, según nos dijeron, las toradas de ambas divisas. Esa amalgama de reses será parecida al caso de Fernando el Gallo, cuando obligó a su banderillero a meterse en el callejón diciéndole: «Si los pitos que le están dando a usted se "arrebujan" con lo que me van a dar a mí esto va ser un "laberinto" que nadie se va a entender».

Los toros bravos siempre son los que, aislados, se arrancan al bulto en cuanto lo ven. Esa es la razón del toreo. Es que se necesita mucha serenidad, calma y conocimientos para aguantar la embestida, ver llegar, a un toro que desde largo se nos viene encima. Asusta mucho tener que esperar a pie firmes, enganar y sortearlo. A caballo, además de tenerse que aguantar la embestida y a pocos metros de distancia de nuestro antagonista, ir hacia él y al pitón derecho, sortearlo, clavarle el rejón y sacar al caballo incólume y limpia la suerte. Esto es lo que nos permite a los espectadores verificar la bravura de los toros, además forma un juicio con base o canon de medida del valor de los toreros. A los toros muy aplomados o a los mal llamados mansos, son a los que hay que «alegrarlos» o «consentirlos» para

que se arranquen. Ir por ellos para ejecutar la suerte, tiene menos mérito que lo anterior.

Aunque el peso de los toros no nos interesa —por creer que eso es cuestión del contratista de las carnes para el alimento público, y en España para las mulillas que arrastran los toros muertos—, diremos que salieron a una media de 280 kilos en vivo. Todos negros, siendo también mansos el primero, segundo, cuarto y quinto. Presentación, terciados, anovillados. Casta: el primero, extraordinario. Se arrancaba de largo y «enfilaba» muy persistentemente contra el caballista, obligándole a aguantar muchas persecuciones. Los otros cuatro, buenos. El sexto fue el garbanzo negro de la corrida. Manso, se iba a las tablas constantemente.

Actuación. —Luis Miguel da Veiga estuvo bien en el bravo toro que le correspondió en primer lugar. Aparte de las carreras que se vio obligado a dar delante del cornúpeto, colocó buenos rejones y banderillas.

Don José Juan Zoio electrizó a la concurrencia con un toreo calmo. Dejando llegar al astado a pocos metros de distancia de la cabalgadura, dando el pecho del caballo, iba derecho para el pitón del mismo lado en ángulo bastante obtuso, para clavar «farpas e ferros curtos», salien-

do airoso de las suertes. Sólo uno clavó bajo, del que el animal se dolió y le hizo cojear. Por lo demás, desde la segunda suerte, el público pidió música que no cesó en toda su actuación. Nuevamente levantó al público de los asientos, para ovacionarle fuerte y calurosamente —hubo hasta quien pedía la oreja—, arrojándole prendas de vestir. Dio dos vueltas al ruedo con salida a los medios.

Después de esta apoteósica actuación le tocó salir al joven Juan Moura. Con una cerrada ovación fue saludada su presencia en el ruedo, pues ya está dicho que era la atracción principal de la noche. Pronto se desencantó el público. A las primeras arrancadas, en un recorte, paró el caballo, recibiendo éste un toque del astado y acto seguido otro. El tercero que sufrió el solapado no aguantaron más y se formó una de pitos «que no quiera usted saber». En este ambiente desfavorable, por nuevos y otros más de aquellos toques y otros motivos, la actuación del esperado «cavaleiro» fue bajando de nivel. Un desastre.

Da Veiga superó en el cuarto la actuación anterior, siendo fuertemente ovacionado y dando también dos vueltas al ruedo con salida al tercio.

Zoio, en el quinto, no estuvo, ni con mucho, a la altura que alcanzó en el segundo toro. Solo él sabrá por qué.

Finalmente, Juan Moura, en el sexto, demostró que no en valde ha toreado 50 ó 60 corridas de toros con los mejoras toreros a caballo de España, y ha hecho concebir esperanzas de que llegará —de no surgir nada que lo impida— a ser uno de los grandes «cavaleiros» portugueses. Siempre cerca del manso, evitaba que éste, la mayoría de las veces, se entablerase. Fue lo más bonito de su actuación, aunque tuviera ejecuciones y remates buenos.

Antonio Martín Maqueda

LA TEMPORADA EN HISPANOAMERICA

VENEZUELA

Se contabilizan las ferias de Barquisimeto, Caracas y Valencia

	Co-rridas	Orejas		Co-rridas	Orejas
«El Niño de la Capea»	2	5	Curro Leal	1	1
José Mari Manzanares	2	2	«Rayito de Venezuela»	1	1
Efraín Girón	2	1			
B. Valencia	2	0			
Curro Girón	2	0			
Manolo Martínez	1	3			
Pepe Cáceres	1	2			
Paco Alcalde	1	2			
Celestino Correa	1	2			

REJONEADORES

	Co-rridas	Orejas
Moreno Pidal	2	0

PERU

Se contabiliza la feria de Lima

	Co-rridas	Orejas		Co-rridas	Orejas
Curro Vázquez	3	4	Jorge Herrera	1	1
Palomo Linares	3	3	R. Bustamante	1	1
Rafael Puga	2	2			
Paco Alcalde	2	3			
Paco Camino	2	1			
Joaquín Bernadó	2	0			
«Parrita»	2	0			

MEJICO

Actuaciones de los toreros españoles

	Co-rridas	Orejas
R. Domínguez	6	0
Gabriel Puerta	1	1

Figuran con una corrida y sin trofeos los siguientes matadores: Rafael Torres y Manillí.

TOTAL HISPANOAMERICA

	Co-rridas	Orejas		Co-rridas	Orejas
R. Domínguez	6	0	B. Valencia	2	0
Curro Vázquez	4	4	Manolo Martínez	1	3
Palomo Linares	4	3	Pepe Cáceres	1	2
Paco Alcalde	3	5	Celestino Correa	1	2
Rafael Puga	3	2	Curro Leal	1	1
Paco Camino	3	1	Jorge Herrera	1	1
Curro Girón	3	0	«Rayito de Venezuela»	1	1
«El Niño de la Capea»	2	5	R. Bustamante	1	1
José Mari Manzanares	2	2			
Efraín Girón	2	1			
Joaquín Bernadó	2	0			
Angel Teruel	2	0			
Rafael Ponzó	2	0			
«Parrita»	2	0			

REJONEADORES

	Co-rridas	Orejas
Moreno Pidal	2	0

CARTELES PROXIMOS

NOVIEMBRE

Jueves 18

MARACAIBO (Venezuela). — Primera de la feria de la Chiquinquirá. Toros colombianos de Abraham Domínguez para Angel Teruel, Palomo Linares y Celestino Correa.

Viernes 19

MARACAIBO (Venezuela). — Presentación del espectáculo cómico-taurino «El Chino Torero», con dos novilleros locales en la parte seria.

Sábado 20

LIMA (Perú).—Octava de la feria del Señor de los Milagros. Alternarán: Palomo Linares, Curro Vázquez y Rafael Puga.

MARACAIBO (Venezuela). — Segunda corrida de feria. Toros colombianos de Fuentelapeña para José Mari Manzanares, Paco Alcalde y «Rayito de Venezuela».

Domingo 21

LIMA (Perú).—Novena corrida de feria. Actuarán los tres triunfadores máximos de la feria.

MARACAIBO (Venezuela). — Tercera y última de feria. Toros mejicanos de Javier Garfias para Paco Camino, el mejicano Cruz Flores y Pedro González «El Venezolano», que tomará la alternativa.

Sábado 27

QUITO (Ecuador). — Primera de la feria de Jesús del Gran Poder. Actuarán: Paco Alcalde, Manolo Arruza y Luis Francisco Esplá.

Domingo 28

LIMA (Perú).—Décima y última de feria. «Corrida del toro», en la que participarán seis espadas designados por la empresa, entre los triunfadores.

QUITO (Ecuador). — Segunda de feria. Actuarán: José Fuentes, José Mari Manzanares y Edgar Peñaherrera.

Martes 30

QUITO (Ecuador). — Tercera de feria. Alternarán: «El Viti», Palomo Linares y el «Niño de la Capea».

DICIEMBRE

Miércoles 1

QUITO (Ecuador).—Cuarta de feria. Actuarán: Paco Camino, José Mari Manzanares y Curro Vázquez.

Jueves 2

QUITO (Ecuador). — Quinta de feria. Alternarán: Palomo Linares, Angel Teruel y Jorge Herrera.

Viernes 3

QUITO (Ecuador).—Sexta de feria. La terna de espadas es-

ará compuesta por el «Niño de la Capea», Manolo Arruza y Fabián Mena.

Sábado 4

QUITO (Ecuador). — Séptima de feria. Alternarán: Paco Alcalde, «Parrita» y Edgar Peñaherrera.

QUERETARO (Méjico). — Primera de feria. Toros de Javier Garfias para Paco Camino, Manolo Martínez y Antonio Lomelín. (En esta corrida reaparece en los cosos mejicanos Paco Camino, tras muchos años de ausencia.)

Domingo 5

BOGOTA (Colombia).—Primera de la feria del Señor de Monserrate. Alternarán: Angel Teruel, «Niño de la Capea» y Jorge Herrera.

QUITO (Ecuador). — Octava de feria. En la «Corrida del toro» intervendrán los seis espadas triunfadores de la feria.

Lunes 6

QUITO (Ecuador).—Novena y última de feria. Despedida del matador ecuatoriano Armando Conde, que alternará con los españoles «El Viti» y Palomo Linares.

Sábado 11

QUERETARO (Méjico).—Segunda de feria. Toros de José Julián Llaguno para Paco Camino, Manolo Martínez y Eloy Cavazos.

ARMENIA (Colombia).—Novillada de feria. Reses de Hermanos Lozano para los novilleros colombianos Carlos Vargas y Víctor Vázquez.

Domingo 12

BOGOTA (Colombia). — Segunda de feria. Actuarán: «El Viti», Palomo Linares y «El Cali».

ARMENIA (Colombia).—Primera corrida de toros de feria. Toros de Ernesto Gutiérrez para Pepe Cáceres, «Niño de la Capea» y Paco Alcalde.

Sábado 18

ARMENIA (Colombia). — Segunda corrida de feria. Toros de Ernesto González Piedrahita para Antonio José Galán, «El Niño de la Capea» y «El Puno». Actuará también el rejoneador colombiano Oky Botero.

QUERETARO (Méjico).—Tercera de feria. Toros de Garfias para Paco Camino y Manolo Martínez, mano a mano.

Domingo 19

ARMENIA (Colombia).—Tercera y última de feria. Toros de Dos Gutiérrez para José Antonio Campuzano, Paco Alcalde y el colombiano Juan Gómez. Actuará también el rejoneador Oky Botero.

QUERETARO (Méjico).—Cuarta de feria. Toros de Torrecillas para Paco Camino, Manolo Martínez y Curro Rivera.

matadores

	Co- rridas	Orejas
«El Niño de la Ca- pea»	86	100
Palomo Linares ...	80	116
Paco Alcalde ...	75	111
Angel Teruel ...	75	100
J. M. Manzanares ...	73	101
A. J. Galán ...	56	85
«Paquirri» ...	56	82
Ruiz Miguel ...	56	64
«El Viti» ...	53	43
Paco Camino ...	52	46
Dámaso González ...	46	58
L. F. Esplá ...	45	60
«Currillo» ...	42	39
Miguel Márquez ...	41	47
Curro Vázquez ...	35	29
R. Domínguez ...	31	25
Julio Robles ...	28	27
«Parrita» ...	28	20
J. L. Galloso ...	27	44
Rafael de Paula ...	27	8
José Fuentes ...	26	17
Paco Bautista ...	25	47
Manolo Cortés ...	25	8
Raúl Aranda ...	24	19
«El Regio» ...	23	44
Rafael Torres ...	21	14
Jorge Herrera ...	20	17
Alfonso Galán ...	19	19
«Manili» ...	17	14
Joaquín Bernadó ...	17	10
Curro Romero ...	17	1
«El Puno» ...	16	16
Curro Girón ...	15	16
Gabriel Puerta ...	14	12
Manolo Ortiz ...	13	21
«Calatraveño» ...	13	20
José Ortega ...	13	15
Santiago López ...	13	14
Antonio Rojas ...	13	12
Gabriel de la Casa ...	12	29
Ortega Cano ...	12	20
Antonio Guerra ...	11	7
«Frascuero» ...	10	3
J. A. Campuzano ...	9	8
César Morales ...	8	11
Dámaso Gómez ...	8	6
Pedro Benjumea ...	7	14
«Miguelín» ...	7	3
«El Cali» ...	7	2
Pepín Peña ...	6	12
Curro González ...	6	10
Javier Batalla ...	6	9
«Utrerita» ...	6	8
R. de Fabra ...	6	4
Sebastián Cortés ...	6	3
Enrique Patón ...	5	4
Gregorio Lalandá ...	5	4
«Limeño» ...	5	4
«Tinín» ...	5	4
Julían García ...	5	3
Curro Fuentes ...	5	2
«Cinco Villas» ...	4	7
«El Tempranillo» ...	4	7
Rafael Ponzó ...	4	7
José Ibáñez ...	4	6
Juan Martínez ...	4	6
«El Inclusero» ...	4	3
Pascual Mezquita ...	4	3
Juan José ...	4	3
Angel Rafael ...	4	2

	Co- rridas	Orejas
Herrerita ...	4	2
Juan Montiel ...	3	4
Raúl Sánchez ...	3	3
Paco Lucena ...	3	3
«El Charro» ...	3	2
Manolo Amaya ...	3	2
Alfonso Romero ...	3	1
«El Cerralbeño» ...	2	6
Salvador Farelo ...	2	3
J. J. Granada ...	2	2
«Marismeño» ...	2	2
Heredia Romero ...	2	2
Curro Camacho ...	2	2
Pepe Pastrana ...	2	2
«El Monaguillo» ...	2	0
Simón ...	2	0
«El Caracol» ...	2	0
Pepe Colmenar ...	2	0
Sánchez Bejarano ...	2	0
Manuel Rodríguez ...	2	0
Justo Benítez ...	2	0
«Barajitas» ...	2	0
«El Estudiante» ...	1	4
«Rayito de Vene- zuela» ...	1	2
Fabián Mena ...	1	2
V. M. Martín ...	1	2
A. de la Fuente ...	1	2
Vicente Montes ...	1	2
Curro Camacho ...	1	2
«C. de Ubeda» ...	1	1
Alvaro Márquez ...	1	1
«Copetillo» ...	1	1
Pepe Pastrana ...	1	1

Con una corrida y sin trofeo figuran: Antonio Barea, Jacqui-
to, «El Almendro», Ricardo Chi-
banga, José Luis Parada, Tobalo
Vargas, «Morenita de Quindío»,
Celestino Correa, Juan Arias y
Bernardo Valencia.

novilleros

«Macandro» ...	46	45
Paco Aguilar ...	42	61
(*) «Rayito de Venezuela» ...	36	58
«Nimeño II» ...	33	57
Pepe L. Vargas ...	30	56
Juan Ramos ...	30	54
Luis de Aragua ...	27	35
«El Venezolano» ...	25	59
«El Niño de Aran- juez» ...	25	52
Lázaro Carmona ...	23	30
«Sacromonte» ...	18	27
(*) Justo Benítez ...	18	27
J. A. Esplá ...	17	21
López Heredia ...	17	16
Pedro Giraldo ...	16	34
Alfonso Galán ...	16	4
L. M. Villalta ...	15	24
Luis Miguel Ruiz ...	12	24
Luis Reina ...	12	19
Jorge Polanco ...	16	16
Luis Miguel Moro ...	12	13
Luis F. Esplá ...	11	11
Pepito Soler ...	10	19
Oscar Silva ...	10	17
Jesús Márquez ...	9	16
José Salazar ...	9	14
«El Melenas» ...	9	11
(*) «Parrita» ...	9	7

	Co- rridas	Orejas
A. A. Martín ...	9	4
Antonio Poveda ...	9	3
Gómez-Jaén ...	8	19
Luciano Núñez ...	8	12
Juan Rafael ...	8	9
(*) Bernardo Va- lencia ...	8	8
Fernando Herrera ...	8	2
Sánchez Puerto ...	8	1
Pedro Somolinos ...	7	9
«Colombo» ...	7	5
J. L. Palomar ...	6	10
Curro Luque ...	6	8
«Platerito de Cá- diz» ...	6	7
Joaquín de Faura ...	6	6
Juan Antonio ...	6	4
Antonio Lozano ...	6	4
«Palomo II» ...	5	7
Manolo Pardo ...	5	7
Santiago Cortés ...	5	5
N. del Camarate ...	5	5
(*) Vicente Mon- tes ...	5	4
Sánchez Cáceres ...	4	7
T. Campuzano ...	4	7
Alfredo Herrero ...	4	5
«Gallito Zafra» ...	4	5
Paco Robles ...	4	4
L. Manrique ...	4	4
(*) Jaquito ...	3	9
«El Mesías» ...	3	9
«El Víctor» ...	3	8
«El Califa» ...	3	6
Pepe Cámara ...	3	5
«El Chinito» ...	3	5
Rafael Pirela ...	3	5
Emerson Murillo ...	3	4
(*) «Manili» ...	3	3
«Currito de la Cruz» ...	3	3
(*) S. Farelo ...	3	2
José Lerma ...	3	2
Curro Méndez ...	3	0
Manolo Bonichón ...	3	0
Manolo Sales ...	3	0
Mary Fortes ...	2	7
Andrés Moreno ...	2	4
Cruz Vélez ...	2	4
(*) F. Pascal ...	2	3
M. del Olmo ...	2	3
(*) A. Guerra ...	2	2
Manolo Guirado ...	2	2
«Chiquito de la Mancha» ...	2	2
J. Miguel Medina ...	2	2
Juanito Cubero ...	2	3
Fernando J. Pesca ...	2	2
Juan Monje ...	2	1
Juan de la Rosa ...	2	1
(*) «Copetillo» ...	2	1
«El Campanero» ...	2	0
Pepe Luis Núñez ...	2	1
José Luis Chaves ...	2	1
(*) «El Charro» ...	2	0
Paco Núñez ...	2	0
Joselito Cuevas ...	2	0
Luis Manuel ...	2	0
Muñoz Lebrija ...	2	0
José Lerma ...	2	0
Emilio Muñoz ...	1	4
«El Vallas» ...	1	3
M. Maldonado ...	1	3
Blanco Escudero ...	1	2
Juan Escámez ...	1	2
Diego Domínguez ...	1	2

	Co- rridas	Orejas
L. del Olmo ...	1	2
«Rubio de Utre- ra» ...	1	2
Antonio Arroyo ...	1	2
Manolo Gómez ...	1	2
Ramón Gallardo ...	1	1
Pedro Mariscal ...	1	1
«Male tilla de Oro» ...	1	1
Santos ...	1	1
Eladio Peralvo ...	1	1
(*) Alvaro Már- quez ...	1	1
Alfonso Castillo ...	1	1
(*) Angel Rafael ...	1	1
Juan Bellido ...	1	1
A. Camarena ...	1	1
Torcuato García ...	1	1
Miguel Conde ...	1	1
J. R. Romera ...	1	1

(*) Novilleros que han toma-
do la alternativa.

Con una novillada y sin tro-
feos: José Gutiérrez, José Luis
Villaverde, J. M. Ortiz, Angel
Llorente, Gabriel Lalandá, Pepe
Luis Zabala, «El Lobo», «El Sa-
lamanca», Juan Mansilla, F. Do-
mínguez, Luguillano Grande, Mi-
guel Angel, Soto Vargas, Angel
Majarano, «Gitanillo de Murcia»,
Manuel Antonio, Silveiro Sierra,
Juan Coria, «Acapulco», José Ca-
parrós, Franklin Bolívar, Manuel
Sicilia, «Terremoto», José Cas-
tilla y Rafael Santiago.

rejoneadores

Joao Moura ...	76	122
Alvaro Domecq ...	70	184
Angel Peralta ...	49	170
Rafael Peralta ...	47	183
Manuel Vidrié ...	41	92
Carmen Dorado ...	36	54
F. Bohórquez ...	34	40
José S. Lupi ...	33	67
Antonio I. Vargas ...	32	53
Lolita Muñoz ...	31	50
Moreno Silva ...	29	56
Antoñita Linares ...	28	50
Curro Bedoya ...	26	61
P. Rocamora ...	20	34
J. Pérez Mendoza ...	17	29
Jacques Bonnier ...	16	29
M. de Córdoba ...	14	18
Rosario Dorado ...	12	19
Emi Zambrano ...	12	10
Gutiérrez Campos ...	9	14
García de la Peña ...	8	15
F. Arandilla ...	6	12
J. de la Villa ...	6	12
Luis Valdenebro ...	5	0
Fernando Arranz ...	4	3
Begoñita Iglesias ...	4	3
Michel Laporta ...	4	2
C. López Chaves ...	2	3
Luis Correa ...	2	3
Gerard Pellenc ...	2	1
«El Caballero An- daluz» ...	1	2

Figura con una corrida y sin
trofeo: Pole.



Momento de la entrega del premio otorgado al picador Salvador Herrero «por la mejor vara en la feria de San Isidro». El galardonado recoge el conjunto escultórico de manos del presidente honorario de la entidad taurina, Ramiro Calle, en presencia del titular de la Peña, señor Macías; del secretario, señor Asensio, y del pintor César Palacios.

XXVII ANIVERSARIO DE LA PEÑA «EL PUYAZO»

● UN NOTABLE ACTO SOCIAL Y DE CONFRATERNIDAD DE ESTA POPULAR PEÑA MADRILEÑA

Un año más, la bien organizada y nutrida «peña» taurina «El Puyazo» ha ofrecido a todos sus socios un almuerzo como base a la conmemoración del XXVII aniversario de la fundación de la sociedad y, al paso, como digno momento y magnífico escenario para proceder a la entrega del XIII Trofeo a la mejor vara que, con motivo de las fiestas de San Isidro, instituyó esta «peña». En esta ocasión, el varilarguero merecedor del premio al mejor puyazo ha sido Salvador Herrero Peral, de la cuadrilla de Angel Teruel, quien, al recibir la estatuilla que supone recuerdo perenne de este galardón, dio las gracias en forma emocionada prometiendo, dentro de lo que sea posible, persistir en practicar la suerte de varas de acuerdo a la puzera que la misma debe tener.

Este acto de la veterana sociedad taurina madrileña ha servido también para entregar un diploma y el título de socio honorario al inspirado pintor César Palacios, el creador de mundos mágicos a través de sus pinceles donde los motivos de la Fiesta siempre tienen primacía. Título y diploma le fue entregado por el secretario de «El Puyazo», José Asensio, buen amigo y admirador de la pintura de Palacios.

A los postres, que remataron un esmerado y buen menú del popular restaurante Angulo, hicieron uso de la palabra el presidente de la «peña», don Julián Macías; el doctor Santiago Martínez Conde, Rafael Campos de España, la señora Taboada, presidenta del Club de Arte; el señor Puig Maestre Amado, teniente de alcalde de Madrid; don Rogelio



Un guapo, simpático y prometedor «maletilla» que llamó la atención de los casi cuatrocientos comensales que acudieron a este acto de confraternidad convocado por la Peña «El Puyazo».

Diez Alonso, director general de Cinematografía y presidente de la Federación N. Taurina, y el patrocinador del trofeo y presidente honorario de «El Puyazo», don Ramiro Calle, quien, como los anteriores oradores, fueron fuertemente aplaudidos.

Como en años anteriores, se procedió a la entrega de premios a los socios que durante el año transcurrido habían tenido la facilidad de ver aumentada la familia. Un acto singular este premio de la natalidad que caracteriza a la popular «peña» taurina «El Puyazo».

J. M. M.

(Fotos: Muriel Freiner)

NOTICIAS

POSIBLEMENTE HABRÁ TOROS EN POLONIA

Una promotora polaca está realizando gestiones acerca de las autoridades de aquel país para obtener los correspondientes permisos con vistas a organizar varios espectáculos taurinos. A tal efecto los promotores del país centroeuropeo se han puesto en contacto con distintos empresarios españoles

a los que han pedido presupuesto. De cuajar esta noticia, Polonia puede ser la segunda nación situada tras el «telón de acero» en la que se celebren corridas de toros. Como se recordará, hace unos años se dieron en Yugoslavia, organizadas por el desaparecido Domingo Dominguín.

LA OREJA DE ORO DE RADIO NACIONAL. A MANZANARES

El trofeo «Oreja de Oro», que anualmente concede la Red de Emisoras de Radio Nacional de España, ha sido otorgado a José María Manzanares.

El trofeo se falla por votación entre todos los críticos de la Red y viene a premiar la regularidad durante la tempo-

rada. En segundo lugar, después del diestro levantino, quedaron empatados a votos Paco Alcalde, «El Niño de la Capea» y Angel Teruel.

La entrega de la «Oreja de Oro» tendrá lugar el próximo mes de marzo.

CURRO VAZQUEZ, PADRE POR TERCERA VEZ

Paty Dominguín, esposa del matador de toros Curro Vázquez, ha dado a luz un niño al que se le ha puesto el nombre de Alejandro. Se da la circunstancia de que Curro, que lleva más de veinte días por tierras hispanas de América no cono-

ce todavía a su nuevo vástago y tardará bastante tiempo en conocerlo, ya que todavía le queda una buena temporada de estancia por aquellos lares. Alejandro es el segundo hijo varón de la joven pareja.

ULTIMA HORA de AMERICA

ANGEL TERUEL, COGIDO EN LIMA

Lima (Perú), 14. Toros de Yencala, regulares. Paco Camino, ovación y bronca. Angel Teruel fue aplaudido en el único que mató. Resultó cogido e ingresó en la enfermería, donde le fue apreciada una cornada de quince centímetros en el tercio medio de la cara interna del muslo derecho.

Este percance le impedirá actuar en quince días. El quinto fue lidiado por Paco Camino, que cortó una oreja.

El peruano Ricardo Bustamante, que tomaba la alternativa, cortó una oreja en el del doctorado y escuchó dos avisos tras la muerte del que cerró plaza.

NUEVO TRIUNFO DE CURRO VAZQUEZ

Lima (Perú), 15. Lleno. Toros de la Viña, mansos. Paco Camino fue ovacionado en su lote. Curro Vázquez fue igualmente ovacionado. El peruano Rafael Puga, dos orejas y palmas. Cada uno de los diestros

regalo un sombrero en el que obtuvieron el siguiente resultado. Paco Camino, palmas. Curro Vázquez, dos orejas. Rafael Puga, ovación. Curro Vázquez saltó a hombros.

ANTONIO CHENEL «ANTOÑETE»

Para que un torero se sitúe en los carteles de los grandes acontecimientos taurinos, hasta que su nombre aparezca a nivel de las primeras figuras de la fiesta, antes ha tenido que armar el alboroto multitudinario en los públicos que acuden a los cosos. No basta con vencer al toro, es preciso convencer al respetable, electrizarle, llevarle al convencimiento de que allí está, clavado en la arena, el hombre capaz de sublimizar el arte de torear una y otra tarde. Y eso no es nada fácil.

El torero llega a la cúspide de la fama en virtud de ese alboroto trepidante, y no dejará de brillar la estrella de su arte mientras sepa mantener la comunicación emocional entre el público y su personalidad torera. Pero un día la estrella se apaga, la fuerza comunicativa se extingue y el torero advierte que ha llegado la hora de su retiro, de cortarse la coleta (ahora ni eso, porque ya no la usan). Y un día anuncia su retirada. Se va de los toros y lo hace en silencio. Un silencio abrumador de recuerdos, íntimamente intenso y lo suficientemente emotivo como para que le acompañe hasta el último aliento de su existencia, seguro de que en algún rincón, en algún lugar por él ignorado, un aficionado recordará aquella faena de antología que se quedó para siempre vi-



«Antoñete», el día de su despedida en Las Ventas, ofrece esta bella imagen que Trullo supo captar, sin que el torero se «enterase». Esto es lo bello de la fiesta de los toros. El hombre y la fiera, casi nada.

La fecha de su retirada fue el 7 de septiembre de 1975. El mismo nos lo confirma en su domicilio, donde transcurre el diálogo de las confidencias y los recuerdos que aún están ahí, al alcance de la mano.

«Antoñete» nace en Madrid, el 24 de junio de 1932. Su nombre completo: Antonio Chenel Albaladejo. Profesión, matador de toros, lo que ha sido y lo que quiere ser siempre.

—¿Cómo y desde cuándo, «Antoñete», la afición por los toros?

—Desde los nueve años que me voy a vivir con un cuñado, mayoral en la plaza de las Ventas. Me atrae el ambiente, se adueña de mi voluntad, lo que no tiene nada de extraño. Veo muchas corridas, desfilan ante mis ojos, deslumbrados, las figuras más importantes de la fiesta... Todo aquello puede conmigo y me escapo a las caepas de los pueblos de los alrededores, hasta que mi cuñado se toma en serio la afición que me domina y consigue que debute en Madrid, en una corrida nocturna, en 1945.

—¿Y después?

—Tres años toreando en festejos sin caballo. Pero mi formación profesional se la debo, más que a otra cosa, a la intervención asidua de las tientas.

Antonio Chenel, siempre en línea, siempre interesado en su «forma», juega al fútbol, que le gusta, que siempre le ha interesado, pero claro, menos que el toreo. Las cosas como son.



- «Antes el toreo era más justo»
- «No estoy de acuerdo con los monopolios y se deberían dar más novilladas»

brando en el aire caliente de una plaza de toros.

—O—

«Antoñete» se ha ido de los toros, de la vida activa del toreo, y todavía no hace tanto tiempo, pero sí el suficiente como para hacerle desfilas por estas páginas del recuerdo de las grandes figuras que fueron, de los toreros que, como apuntamos en el preámbulo de la entrevista, dejaron la impronta de su arte y formaron el taco muchas tardes, en la vasta geografía del mapa de la tauromaquia.

—¿En qué fecha debuta el novillero «Antoñete»?

—En Barcelona, en 1951, con toros de la ganadería Zambrano y en compañía de Pablo Lozano y Manolo Sevilla. Al último novillo le corté la oreja.

Dos años más tarde toma la alternativa en Castellón, con toros de Curro Chica, de manos de Julio Aparicio y Pedrés como testigo, para confirmarla el 15 de mayo, fiestas de San Isidro, con toros de Alipio Pérez Tabernero. Rafael Ortega fue el padrino y

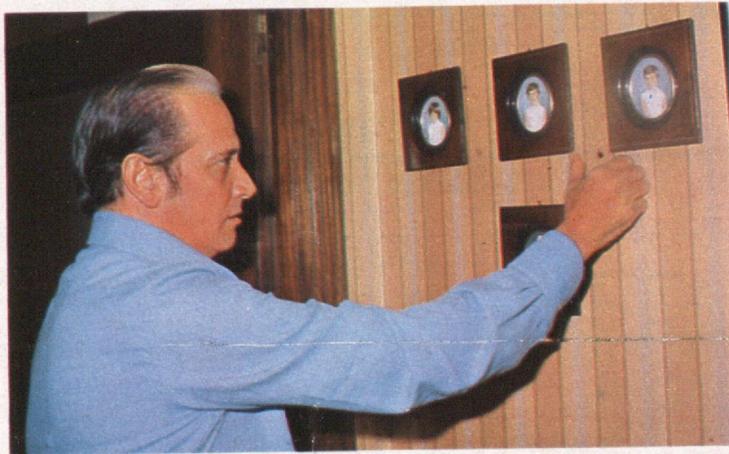


El torero madrileño, en una de sus clásicas posturas, en la intimidad de su piso «meditación», porque algo de «eso tiene la mansión del buen torero y fino artista «Antoñete».

«Antoñete» recuerda que la tarde no fue para él muy lucida: los nervios, la responsabilidad, el peso de la plaza de Madrid. Estuvo regular en un toro y, en el otro, dio la vuelta.

Desde 1953, en que toma la alternativa, y la confirma, «Antoñete» ha de dar muchas y buenas tardes a la afición, en esa entrega incondicional y artista que arrebató las multitudes y ofrece al matador el néctar incomparable del triunfo y la popularidad, hasta que en 1962 decide retirarse. Tres años de ausencia de los ruedos para reaparecer, el 8 de agosto del 65, en Madrid, y con renovado entusiasmo. Se encuentra a gusto delante de los toros, y ese día da dos vueltas al ruedo en uno y al otro le corta las dos orejas.

Para «Antoñete», no obstante todo lo bueno que ya lleva hecho en los ruedos, culmina en apoteosis la faena que le hace al toro, que se dio en llamar «Blanco», de la ganadería de Luis Osborne, el 15 de mayo de 1966, en la plaza



El torero madrileño, ante los cuadros de sus hijos, de una familia que quiere, que cultiva y que cuida. «Antoñete», ciertamente, acaso sea incomprendido, pero él sabe lo que quiere, a dónde va y lo que necesita.

de las Ventas, faena imborrable en la memoria de cuantos tuvieron la suerte de presenciarse.

El toro de Osborne fue el toro de «Antoñete», el 15 de mayo de 1966, el día sublime del torero, la culminación de su arte. Pero uno piensa que todo en esta vida, para el hombre, tiene su cara y su

cruz. Y le pregunto por su cruz.

—También en Madrid, el día de la alternativa de José Julio Granado. Se lidiaban toros de Bohórquez, y el primero que me correspondió le corté una oreja; sin embargo, el segundo, que me fue sustituido por otro del Pizarral, es la primera vez, en mi vida de mata-

«Antoñete» ante su propio cartel de despedida. Era toda una efemérides, efemérides para este hombre acostumbrado al toro, que rompía sentimientos, que marcaba huella. El despedirse, siempre es triste, por mucha poesía que se le eche a la cosa.

Antonio Chenel, «Antoñete», en el dintel de la puerta de su agradable piso, en la última altura, buscando sol y terrazas, algo donde «evadirse».



ador, que me hace sentir el miedo, un miedo que no puedo dominar y a duras penas lo despaché, de no muy buena manera, de una estocada. Creo que de no haber acertado a la primera vez que le entré a matar, me lo echan al corral. Hubo bronca y algunas palmas, pero el miedo que pasé no lo había sentido nunca.

Y hablamos —¡cómo no!— de la fiesta y del toro, el toro como protagonista. «Antoñete» cree que el toro de hoy es menos bronco que el de antaño, mas no por ello carece de bravura y se acopla mejor al torero.

—Antes, los toros se criaban para el ganadero, a su gusto, hoy los ganaderos comparten la opinión con los toreros y procuran criar un toro manejeable, sin perder sus características de bravura, pero que permite hacerles el toreo que gusta.

Temer que la fiesta pueda decaer, debido al desinterés de la juventud, y no está muy de acuerdo con los monopolios, preferiría la contratación libre, y que se dieran más novilladas.

—Cuando yo empecé, se salía con una corrida contratada, una sola corrida, en cualquier capital de provincia y de allí te ofrecían otros contratos para ferias o poblaciones importantes, lo que permitía valorar tu arte, firmar contratos más justos y estimularte. Ahora no pasa tal cosa; antes de empezar la temporada ya sabes las corridas que llevas contratadas y lo que vas a ganar en cada una. Y no creo que sea eso muy favorable, ni para el torero ni para la fiesta. Y es que los empresarios de las plazas y los apoderados son una misma cosa.

Tal vez «Antoñete» tenga razón, pero yo quiero cambiar de tercio y rematar la entrevista, si bien antes me gustaría saber qué es del torero fuera del ruedo, el hombre frente a la vida.

—Continuar viviéndola con honradez y sin olvidarme que soy torero, lo que quiero seguir siendo siempre. Al toro se lo debo todo y no voy a dejar de intervenir en festivales y tientas. No quiero que me coma la nostalgia.

¡Cuánta fuerza de atracción debe generar el toreo! Pero «Antoñete» sabe que en él concluye la estirpe, pese a los seis hijos que tiene y en los que hasta ahora la afición no despunta. El mismo me lo afirma, y no sin cierta nostalgia esta vez.

FALCO

(Fotos: Trullo)

ANTONIO GARISA: HUMOR Y HUMANIDAD

Unánime ha sido el juicio crítico totalmente positivo que Antonio Garisa ha recibido de su última representación. Garisa, extraordinario actor y persona excepcionalmente humana, bondadosa, hombre de bien, nació para el teatro hace ya muchos años, interpretando a los hermanos Álvarez Quintero, de donde ya saltaría a la comedia de humor y a la revista. Teatro, cine y televisión nos hacían disfrutar de sus grandes interpretaciones. Pero nunca Antonio Garisa nos había ofrecido un papel dramático como ahora en la obra de Valle-Inclán «Los cuernos de don Friolera». De la mano de José Tamayo ha tenido este debut opuesto a todo papel hecho hasta ahora a lo largo de casi cuarenta años de estar en escena.

Apunte biográfico

Antonio Garisa nació en Zaragoza el 13 de junio de 1916. Hijo de ferroviario, cursó sus primeros estudios en el Colegio de los Padres Escolapios, de la capital maña, permaneciendo desde los ocho años hasta los diecisiete, en que terminó el bachillerato.

La contienda civil española interrumpió sus comienzos teatrales, siendo movilizado a poco de iniciarse las operaciones militares y pasando por diversos frentes. En el verano de 1939 fue licenciado y, apenas habiendo dejado el uniforme, fue contratado por el gran actor cómico Casimiro Ortás, que le incorporó a su compañía con un sueldo de 35 pesetas diarias. Debutó como profesional en la compañía de Ortás en el teatro Romea, de Murcia, con la obra «La tela», de Muñoz Seca. Posteriormente formaría parte del plantel de actores de Nicolás Navarro, hasta que en 1941 hizo su presentación en Madrid, de la mano de Amparo Martí y Francisco Pierrá, estrenando en el Infanta Isabel «Nidos sin pájaro», una de las últimas obras de los hermanos Álvarez Quintero. Tiempo después, Paco Martínez Soria le contrató, permaneciendo casi cuatro años con él. Pero la gran salida de Garisa a las cabeceras de los carteles fue cuando José Isbert le contrató como primer galán cómico.

Hasta 1946, Antonio Garisa se había dedicado exclusivamente a la comedia, cambiando bruscamente en septiembre de este año al ser requerido por José Muñoz Román para interpretar una serie de revistas y comedias musicales en el teatro Martín, de Madrid, haciendo su primera interpretación en «Yo soy casado, señorita».



ESTOS SON SUS PODERES

OBRAS

«Mariquilla Terremoto», «La tela», «Nidos sin pájaro», «Yo soy casado, señorita», «Las entretenidas», «Buenísima sociedad», «La corbata», «Nos venden el piso», «Este cura», «Vamos a por la parejita», «Un amante al rojo vivo», «Oscar», «No le busques tres pies al alcalde», «El violinista sobre el tejado», «Chao, don Antonio Barracano», «Cuidado con el de los cuernos» y «Los cuernos de don Friolera».

PELICULAS

«Esa pareja feliz», «El diablo toca la flauta», «Un día perdido», «Los ladrones somos gente honrada», «La Cenicienta y Ernesto», «El tigre de Chamberí», «Azafatas con permiso», «Secretaria para todo», «El gafe», «El secreto de papá», «Las estrellas», «El indulto», «La reina del tamarindo», «Vampiresas 1930», «Canción de cuna», «Esa pícara pelirroja», «La venganza de don Mendo», «Armas contra la Ley», «Dulcinea», «El grano de mostaza», «Mister Real Madrid», «Cuatro bodas y pico», «Torrejón City», «Una isla con tomate», «La reina del "chanteclour"», «Los derechos de la mujer», «El marino de los puños de oro», «Los niños vienen de Marsella», «Verde doncella», «El padrino y sus ahijadas», «Me debes un muerto», «Dirección prohibida», «La mujer es un buen negocio», «¡Qué hace ese hombre en tu cama!», «Fray Torero»...

PREMIOS

Premio del Sindicato Nacional del Espectáculo, Premio Agrupación Artística de Zaragoza, Premio de la Casa de Almería en Barcelona, Premio Minerva de Bellas Artes, Premio Popular de «Pueblo».

Y como no podía faltar la llamada del cine, en 1951 Manuel de la Rosa le dio la oportunidad de intervenir en el filme «Esa pareja feliz», en la que brillantemente debutaban como directores Juan Antonio Bardem y Luis García Berlanga. En 1962 volvió a la comedia, tras pasar un paréntesis de tres años largos con un contrato en exclusiva, tanto para cine como para teatro, con Ignacio F. Iquino. Formó compañía, alcanzando un resonante éxito en la sátira de Paso «Buenísima sociedad».

La gran afición de Antonio Garisa, por cierto, son los toros. Desde que era un chaval apenas si se pierde una corrida, esté donde esté y siempre que su trabajo se lo permite. No hace mucho aún que en la pequeña pantalla se vistió de luces para interpretar un pequeño papel, y hace algunos años rodó una película, «Fray Torero», con Paco Camino, del que me señalaba:

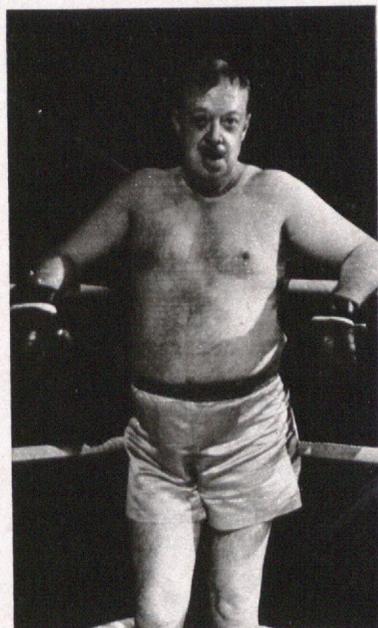
—Es el torero de esta época, sí señor. Hablando de vivos, me gustan también «El Viti» y Diego Puerta, ya retirado. De los chavales jóvenes me encantan Julio Robles, aunque últimamente haya atravesado un pequeño bache, y el «Niño de la Capea», ambos compañeros inseparables de novilleros. En cuanto al hombre que me acordaré siempre de él es «Manoleta», así como Antonio Bienvenida. Y de novilleros, quiere que sepa que estoy loco por ver en acción a Macandro y a «Parrita».

La opinión del crítico: Pedro Rodrigo

Nuestro cine nunca ha aprovechado a los cómicos. Antonio Garisa es un ejemplo. No es sólo chistoso verbalmente —su voz forma parte esencialísima de su arte jocosos—, sino que le acompaña el gesto, conformando un aspecto socarrón, de guasa, esto es, una vía cómica que no resultará nunca sofisticada ni sutil, porque eso puede parecerle —y eso es lo que importa— natural, espontánea. Con él los tipos, aunque se repitan, no parecen obedecer a un patrón, a algo preconcebido y estudiado, aunque presuponga una interpretación no improvisada. ¿Razón de esa efectividad y de esa fuerza? La humanidad, la cordialidad, lo afable de esa jocundia. No es agresivo y, por lo mismo, no es caricatura de tipos, sino retrato de aquellas cosas que una persona puede tener de risibles o chocantes. Vamos..., que hacen gracia.

Juan DE LA CALVA
(Fotos: Archivo)

ALBUM DE FOTOS



Alfredo Landa y Antonio Garisa, dos grandes del cine cómico español.

Sus comienzos de galán cómico.

Y emulando a Paulino Uzcudun.



En la Plaza de Toros de Valladolid ocupa una barrera con el crítico taurino señor Rivera.

En una serie televisiva, vestido de luces.

Durante su actuación en la obra «Este cura», otro gran éxito.



Recibe de don Manuel Fraga Iribarne, entonces ministro de Información y Turismo, el Premio del Sindicato Nacional del Espectáculo.

Garisa, en la Plaza de Toros de las Ventas. No en vano es un gran aficionado a la Fiesta Nacional.

PLAZA DE TOROS DE QUITO

la mejor feria de América



Sábado, 27 de noviembre

PACO ALCALDE
 MANOLO ARRUZA
 LUIS FRANCISCO ESPLA

Domingo, 28 de noviembre

JOSE FUENTES
 J. MARI MANZANARES
 EDGAR PEÑAHERRERA

Martes, 30 de noviembre

«EL VITI»
 PALOMO LINARES
 EL NIÑO DE LA CAPEA



CIGARRILLOS
LARK

LE INVITA A LA
FERIA DE QUITO

Miércoles, 1 de diciembre

PACO CAMINO
 J. MARI MANZANARES
 CURRO VAZQUEZ

Jueves, 2 de diciembre

PALOMO LINARES
 ANGEL TERUEL
 JORGE HERRERA

Viernes, 3 de diciembre

«EL NIÑO DE LA CAPEA»
 MANOLO ARRUZA
 FABIAN MENA

Sábado, 4 de diciembre

PACO ALCALDE
 «PARRITA»
 EDGAR PEÑAHERRERA

Domingo, 5 de diciembre

CORRIDA DEL TORO
 Con los seis triunfadores

Lunes, 6 de diciembre

«EL VITI»
 PALOMO LINARES
 ARMANDO CONDE
 (que se despide del toreo)

SE LIDIARAN OCHO CORRIDAS
 ESPAÑOLAS Y UNA NACIONAL

SALVADOR GAVIRA
 MARTIN BERROCAL
 MATIAS BERNARDOS
 A. PEREZ TABERNEO

LISARDO SANCHEZ
 SANTIAGO MARTIN
 FERMIN BOHORQUEZ
 CORRIDA CONCURSO